

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LAS ARTES

DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES

LICENCIATURA EN ARTES VISUALES CON ORIENTACIÓN EN GRABADO Y
ARTE IMPRESO

TESINA

*La flora como metáfora de una relación
emocional entre artista y su entorno*



TESISTA: María Belén Corso

DIRECTOR: Esteban Álvarez

AÑO: 2020

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
Objetivos	3
Marco teórico	4
DESARROLLO	5
El jardín	7
Inscripciones y filiaciones	17
La escritura	19
El taller	31
Motivaciones y procedimientos	33
Taller Proyectual III Grabado y Arte Impreso	36
Las piedras	37
El jardín me lo llevo a donde quiera	42
Mesa de trabajo	45
Floragrafías	46
Pétalo nocturno	50
CONCLUSIÓN	52
ANEXO	54
BIBLIOGRAFÍA	67

INTRODUCCIÓN

*El goce de la vida debería basarse
en la concepción del universo como
un jardín*

Zheng Banqiao (siglo XVIII)

El presente trabajo abordará aspectos teóricos y prácticos intrínsecos a mi producción artística, entendiendo por ello, al conjunto de acciones prolíferas motivadas por el deseo y la sensibilidad. A lo largo de las páginas, trataré de definirme y otorgarle sentido a mi rol como artista en un contexto social complejo -¿Cuándo no lo fue?- donde la construcción de los vínculos interpersonales llaman principalmente mi atención.

Para comenzar a hablar o citar a teóricos, artistas, poetas escritores y teóricos artistas, quisiera primero contar una experiencia personal, una vivencia, que ahora a la distancia, creo que ha contribuido a construir una relación particular con la materia que elijo a diario para trabajar.

Desde que tengo memoria, mi familia se reúne todos los domingos del año. En mi infancia, almorzar y jugar con los primos era parte de la rutina. Habremos sido entre unas trece y diecisiete personas reunidas en un mismo espacio por unas cuatro horas aproximadamente. La casa de mis nonos, ubicada en Lomas del Mirador Provincia de Buenos Aires, tiene un terreno bastante grande donde mi nono -de aquí en más me referiré a él como José- cultivaba olivo, ciruelas, limones, higos, uvas, zapallo, hortalizas y seguramente mucho más, que yo por haber sido niña, no recuerdo. Lo que sí recuerdo es que entre toda esa gran huerta crecían muchas flores, mérito y mano verde de mi nona Asunción; flores sencillas de jardín que hacían de cada estación un nuevo jardín. José nos iniciaba a ese mundo natural a partir del perfume. El camino que separaba el terreno tenía a la izquierda una planta de romero y a la derecha una lavanda; el primer paso era fregarse en cada mano una de las dos especies. José me decía "La reina de las flores" porque me la pasaba agachada mirando, oliendo y tocando las flores. Hacíamos dos actividades juntos, le sacábamos las hojas secas a las

plantas -para que crezcan mejor- y cortábamos las flores para hacer ramitos que devenían en regalitos para las mujeres presentes en ese domingo. Lilas, fresias, jazmines, rosas rococó, clivias, malvones... conformaban el bouquet de flores de estas pequeñas ofrendas al género femenino de la familia, era casi un rito.

*

En el año 2016, en el contexto de la materia Proyectual I de Grabado y Arte Impreso de la UNA, utilicé la flora (por primera vez) como materia estructural en un conjunto de piezas que denominé *Paisaje de amor muerto*. Ese proyecto dio el pie y me otorgó la libertad de proyectar mis pensamientos a través de las flores, entender los procesos y las relaciones humanas a partir de un ciclo natural que se da de forma visible en el reino vegetal. La literalidad del elemento flor me genera un mundo infinito de posibilidades para hablar de lo que quiera, a veces más coherentes que otras. Las analogías posibles con lo que sucede en la vida en sociedad, me llevan a pensar al individuo en un continuo proceso de vida y muerte sin fin.

Desde el 2017 cultivo mi propio jardín en Ramos Mejía, Provincia de Buenos Aires. Un jardín que sobrepasa las doscientas cincuenta especies. Tras haber pasado tres meses en mi casa por una cuestión de salud, decidí dedicarme de lleno a las plantas y sin darme cuenta, ese cultivo, el cultivo de todos los días, se transformó en la materia (literal y simbólica) de mi producción, tengo un *jardín taller*.

OBJETIVOS

Mi propuesta con la tesina es escribir un texto híbrido -académico y reflexivo- donde pueda indagar y dejar en evidencia los causales que me llevan a producir. A lo largo de las páginas, buscaré describir los tres momentos de mi proceso creativo -lugares físicos y simbólicos- donde se desenvuelve el gesto poético: el jardín, la escritura y el taller. Daré a conocer las razones que me llevan a pensar de la manera que pienso a la hora de “hacer arte”. Me propongo resignificar y otorgarle sentido al lugar que ocupan hoy en la cultura los tallos con raíz, las hojas florecidas y así también, dejar testimonio de cómo las diferentes manifestaciones entre hombre - naturaleza a lo largo del tiempo, han despertado en mí, un pensamiento crítico y experiencia trascendental con las plantas, al punto tal, que me son imprescindibles para comunicar mi visión del mundo.

En relación al objeto de estudio específico y al título que lleva esta tesina “La flora como metáfora de una relación emocional entre artista y entorno”, describiré motivaciones, procedimientos y búsquedas realizadas durante la última materia cursada de la carrera: Taller proyectual III de Grabado y Arte Impreso, teniendo como referencia los dos Talleres proyectuales que lo precedieron sin pasar por alto el rol que cumple el jardín y la escritura en mi obra. A partir de apoyatura teórica trataré de desentrañar posibles formas de concebir el trabajo realizado.

MARCO TEÓRICO

Para el desarrollo del presente trabajo, utilizaré como marco teórico bibliografía que tiene que ver con los estudios más recientes sobre el vínculo entre arte y naturaleza, estudios que se publican en el ámbito académico universitario, como ser las ponencias recopiladas por el catedrático Joan Nogué luego del Seminario sobre Paisaje del Consorcio Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Barcelona-Centro Ernest Lluch (Girona, 2003). Recurriré a fuentes científicas que describen comportamientos específicos que me interesa resaltar del mundo vegetal, como ser los resultados de las investigaciones de Stefano Mancuso y Alessandra Viola. Haré una aproximación al pensamiento romántico tomando de referencia aportes realizados por los historiadores Alfredo de Paz, Arnold Hauser, Carlos Argan y Carlos Reyero. Daré cuenta del constructo jardín durante la segunda mitad del siglo XIX con el movimiento impresionista, utilizando para ello la correspondencia de Claude Monet. Y en último lugar, no por ello menos importante, a partir de reflexiones del historiador Daniel López del Rincón en relación al vínculo entre arte y naturaleza, hablaré de las múltiples posibilidades que brinda el arte contemporáneo, entendiendo por contemporáneo a las manifestaciones artísticas que se dan a partir del siglo XX.

Trabajaré también con escritos de poetas, filósofos y artistas, como ser Gastón Bachelard y Audre Lorde, pretendiendo hacer de este trabajo un constructo que borre los límites entre una investigación académica y una reflexión personal. Plantear el formato de tesina como una bitácora donde la estructura quedará consolidada a partir de los tres momentos creativos anteriormente mencionados: El jardín – La escritura – El taller.

DESARROLLO

A veces pienso que toda la vida puede entenderse en el mundo oculto y visible de las plantas. El Larousse, diccionario enciclopédico de todos los conocimientos, propone que la *vida* es el *resultado del juego de los órganos, que concurre al desarrollo y la conservación del sujeto // espacio de tiempo que transcurre en el ser vivo desde el nacimiento hasta la muerte* (García Pelayo y Gross, 1976)

Mi musa, si es que existen las musas, son los universos multicolor, paraísos perdidos, fragmentos de vida que crecieron con el sol y se nutrieron de agua. Comencé esta tesina hablando de una relación directa con las plantas desde muy chica, un pasado aprehendido. A lo largo de estas páginas procuraré hacer hincapié en las motivaciones que me llevan a trabajar con la flora más que la obra en sí. La obra existe para ser vivida, una parte me pertenece pero más me pertenece la interpretación que hago del mundo, esa interpretación y pensamiento que me conducen hasta acá, a edificar un marco teórico para justificar la acción, a mi hacer como artista, a mi trabajo de todos los días.

Podría afirmar que para mí el arte es la forma que tengo de vivir, es a través de un conjunto de conceptos abstractos indefinibles que me muevo, sin pasar por alto teorías estéticas, construyendo apreciaciones simbólicas, buscando la percepción del color, la musicalidad y el movimiento en todo lo que me rodea. *Arte y vida* es una unión que no sabría cómo separar, quizá las diferentes manifestaciones artísticas tengan que ver con el desarrollo de la sensibilidad en un sentido amplio, en un sentido que abrace a la cultura, a la sociedad de turno. Al escribir una tesina sobre lo que hago, cómo, por qué y para qué lo hago, será difícil no caer en clichés o reflexiones que quieran imponer una visión sobre “el arte”. Procuraré concentrarme en mi punto de interés: *las flores en relación a la creación*.

Me parece importante darle un enfoque específico al concepto de *arte y vida*. Tal unión se produce materialmente en el siglo XX, a través de la incorporación de objetos y materiales no artísticos en una exploración que tiene su origen en el *collage* y se desarrolla luego a través del *ready made*, el *assemblage* y el *enviroment*, así lo señala Daniel López del Rincón en *BIOARTE Arte y vida en la era de la biotecnología* (2015). La utilización de materiales naturales por parte de los artistas es relevante a partir de la segunda mitad de ese mismo siglo, aportando nuevas connotaciones al planteamiento de

la unión entre *arte* y *vida*, en términos generales, y a la relación entre arte y naturaleza, en términos específicos (López del Rincón, 2015). Continuando con el pensamiento de López del Rincón, Álex Nogué plantea que *el artista ha desfigurado la figura, ha cerrado el círculo de los desplazamientos retinianos, ha superado los condicionamientos de la representación y se encuentra en medio del paisaje. ¿Para qué? En primer lugar, para habitarlo. Habitar un lugar desde la inactividad es una actuación puramente dadaísta. La simple presencia es ya un posicionamiento, un acto de reivindicación. El paisaje reivindicado por excelencia desde el dadaísmo es el paisaje urbano y, en él, los lugares banales, anodinos, amorfos, vacíos de interés histórico, simbólico o estético; una forma de acercarse a la desacralización del arte como paso previo para llegar a la simbiosis entre el arte y la vida* (Nogué, 2008, p.159).

En cuanto a cómo yo entiendo, construyo y deconstruyo el concepto *vida* y *arte* en la actualidad, me gusta pensar que el desarrollo de esta *vida arte* está regida por un conjunto de metáforas y esas metáforas, se materializan a partir de gestos. El gesto poético lo encuentro y exploro en primera instancia en el jardín, en segunda instancia en la escritura y en tercer lugar, en el taller. El momento creativo puede volverse vertiginoso, como quien confunde sueños con realidad.

Habiendo dicho lo anterior, los tres momentos creativos que me interesan abordar en la tesina son: mi hacer en el jardín – mi hacer en la escritura – mi hacer en el taller. En relación al último punto, me centraré en un conjunto de piezas realizadas durante el Taller proyectual III de Grabado y Arte impreso, a las cuales titulé *Pétalo sincero*.

EL JARDIN

Siento a mi jardín en el cuerpo, lo siento fuerte.
Somos uno, sé que somos uno
porque no importa dónde ni cuán lejos esté,
siempre lo invoco
y siempre vuelvo a él.

(Cuaderno de notas, 2019)

Cultivar un jardín se trata de recrear el paisaje¹, *el arte del paisaje es un conjunto de formas y datos perceptivos, un producir y fantasear*. (Milani, 2008, p. 48) Empecé a cultivar un jardín, propiamente dicho, a partir del 2017 luego de pasar tres meses en mi casa por un problema de salud. Raffaele Milani afirma, en relación a la construcción del paisaje y el cuidado de los jardines, que *nos encontramos con una fusión de espíritu y materia* (Milani, 2008, p.49). En esos meses transcurridos, toda la concentración se iba ahí: en el trasplante, mantenimiento, riego, la propagación de formas y colores de las diferentes especies, en combatir los caracoles y cochinillas, sentir el perfume de la lavanda... Podría decir que cultivar el jardín en ese momento específico devino en contraer una relación simbiótica para toda la vida. *Epicuro (siglo IV a.C) dice que conviene que el hombre se cultive a sí mismo, que devenga su propio jardín, y, en su perímetro de amables frutales y sencillas hortalizas, aprenda a gozar de los placeres cotidianos sin esperar más recompensa que la vida simple y sin complicaciones* (Satz, 2017, p. 27). Y en esta misma línea refuerza afirmando *El ketos en el que uno puede devenir kepurós o jardinero de sí mismo no requiere, en realidad, ni demasiado espacio ni mucho tiempo. Al imaginar el tamaño de su jardín ideal Epicuro lo soñó autosuficiente para ser libre, libre para ser sano, sano para ser hermoso, hermoso para ser humano y único porque cada uno de nosotros lo es*. (Satz, 2017, p. 29)

Durante el tiempo transcurrido en el jardín aprendí a cultivarme, reconocí los diferentes estadios de una persona a través de las plantas, fue la forma de salvarme mentalmente. Las acciones que se llevan a cabo en un segmento de tierra, son sorprendentemente reveladoras para trasladar esos hechos a cualquier ámbito de la vida,

¹ Paisaje: *Extensión de terrero que forma conjunto artístico*. Fuente: Larousse (1976)
La naturaleza se hace paisaje cuando el hombre la enmarca. Le Corbusier

ya sea en temas vinculares entre pares o intrapersonales. En relación a esto último –los vínculos-, creo pertinente desarrollar tres cuestiones específicas planteadas por Stefano Mancuso y Alessandra Viola en *Sensibilidad e inteligencia en el mundo vegetal* (2015): el núcleo superviviente, la poda y el esqueje.



2

En lo que respecta al núcleo superviviente de una planta –tema que desarrollaré más adelante-, yo lo vinculo a la “esencia”³ de una persona, aquello que no se puede aniquilar, lo que no se transforma ni varía a pesar de los golpes de la vida. No sabemos exactamente qué es aquello que nos hace únicos e irrepetibles, es más que una huella digital, creo que es imposible materializarlo. En cuanto a las plantas, en ellas las funciones no van ligadas a los órganos. Esto significa que los vegetales respiran sin tener pulmones, se alimentan sin tener boca ni estómago. Gracias a esta fisiología particular, pueden escindirse porciones amplias a la planta sin poner en peligro su supervivencia: algunas plantas pueden ser depredadas hasta el 95 por ciento y después volver a crecer de manera normal a partir del pequeño núcleo superviviente. Las plantas

² La fotografía corresponde a las raíces del *Olivo* que creció en el jardín. Nadie lo plantó, en mi familia suponemos que después de alguna fiesta donde hubo aceitunas, alguien tiró los carozos y brotó. La maceta tenía otra planta, no recordamos cuál era ya que, para ese entonces, yo todavía no me ocupaba del jardín.

³ Esencia: (*lat. essentia*). *Lo que constituye la naturaleza de una cosa*. Fuente Larousse (1976)

han elegido como estrategia evolutiva la de componerse de partes divisibles para resistir mejor a los depredadores (Mancuso, 2015). En este sentido, el tiempo siempre está a nuestro favor para volver a ser quién somos, con un poco de paciencia el cuerpo se recompone. Hay un núcleo superviviente en cada uno que no sabríamos cómo nombrar, somos auténticos.

Respecto a la poda, Cuando una planta sufre una extirpación, por regla general no sólo sobrevive, sino que a veces incluso sale beneficiada. Pensemos el efecto vigorizador de las podas (Mancuso, 2015). Pienso que es preciso morir un poco en pos de seguir viviendo. Es una necesidad vital matar pensamientos y vínculos para continuar, para crecer, para no dejar de ser. Continuamente estamos matándonos, eso nos hace florecer, ya lo dijo Francisco Luis Bernárdez en el soneto *Si para recobrar lo recobrado* “Que lo que el árbol tiene de florido / vive de lo que tiene sepultado”. La poda es necesaria, como también es necesario enriquecer los suelos con minerales para que el cuerpo se desarrolle fuerte. El otoño es la estación crucial de la renovación, los cambios precisos para volver a nacer en primavera, una estación para desempolvar estanterías internas, quitar malezas y prepararse para pasar el frío y florecer.

En cuanto al esqueje, la analogía la encuentro en cómo nos constituimos como sociedad, la vida en comunidad. Si tomamos un trozo de geranio de la planta madre y lo replantamos -o lo propagamos por esqueje, como diríamos los jardineros-, el trozo de geranio cortado echará raíces y dará lugar a una nueva planta (Mancuso, 2015). Pienso que lo mismo sucede en la construcción de vínculos, la carga emocional que depositamos en otra persona, las zonas de contacto. Las relaciones pueden volverse plantas y hasta jardín, en el mejor de los casos.

*

Volviendo al relato inicial -de cuando empecé a cultivar el jardín por 2017-, a medida que pasaban los días más plantas reproducía allí, como una suerte de ambición, hoy lo sigo haciendo. La situación me lleva a pensar en la estancia en Giverny de Monet, en los impresionistas, en las cartas que intercambiaba el pintor con sus pares en relación al cuidado del jardín, los avances de su pintura, la floración, las búsquedas de

nuevas especies⁴ para cultivarlas, observarlas y luego llevarlas al lienzo. En cierto punto también me lleva a reflexionar sobre el trabajo en el jardín como aquella imagen construida en torno a la campiña inglesa, esos paisajes florales que mamé de las novelas de época. *Los británicos trascienden la dimensión física de la naturaleza mediante una identificación emocional con ella, nacida de una vivencia personal y subjetiva inseparable de las sensaciones.* (Reyero, 2017, p. 89)

Establecí una relación con cada familia de hojas, hoy les hablo, a veces las toco, al momento de regarlas recuerdo cómo eran cuando apenas las planté, de dónde vinieron, si fueron un regalo, si las tomé de la calle o las compré en algún vivero. Pienso a quién le di y a quién le daría un esqueje... Las conversaciones internas que tengo mientras miro una planta dejan al descubierto un universo de posibilidades donde siempre aparecen las personas.

*

Romántico es el mundo nórdico, en el que la naturaleza es una fuerza misteriosa (...) la naturaleza se convierte en el ambiente de la existencia humana, es un estímulo ante el que cada cual reacciona de una forma distinta (Argan, 1991, p.3)

Desde que el profesor Orión dio la primera clase de Romanticismo en la Universidad, me sentí identificada con el movimiento, con la nostalgia. En relación al marco teórico elegido para abarcar a la cuestión del jardín paisaje y mi profundo

⁴ Ver (Monet, 2010, p. 174) La correspondencia que intercambiaba Claude Monet con pintores, escritores, su agente y sobre todo con su esposa a partir del año 1883, momento en el que se instala en la estancia de Giverny en Normandía creando allí su obra por excelencia, su jardín.

*W III, *1.429 / A G. CAILLEBOTTE*

Giverny, 24 de mayo [1891]

Querido amigo

[...] He visto la exposición de las flores en París, cosas admirables. He conocido allí a su amigo Godefroy.

Tendremos que avisarle cuando vayamos a verle con Mirbeau.

¿Podría usted decirme dónde podría encontrar plantas de flores perennes, he visto algunas soberbias en la exposición, pero que es demasiado tarde para plantar, entre otras crisantemos... y especies con flores amarillas; tal vez usted tenga algunas? En fin, trate de informarse.

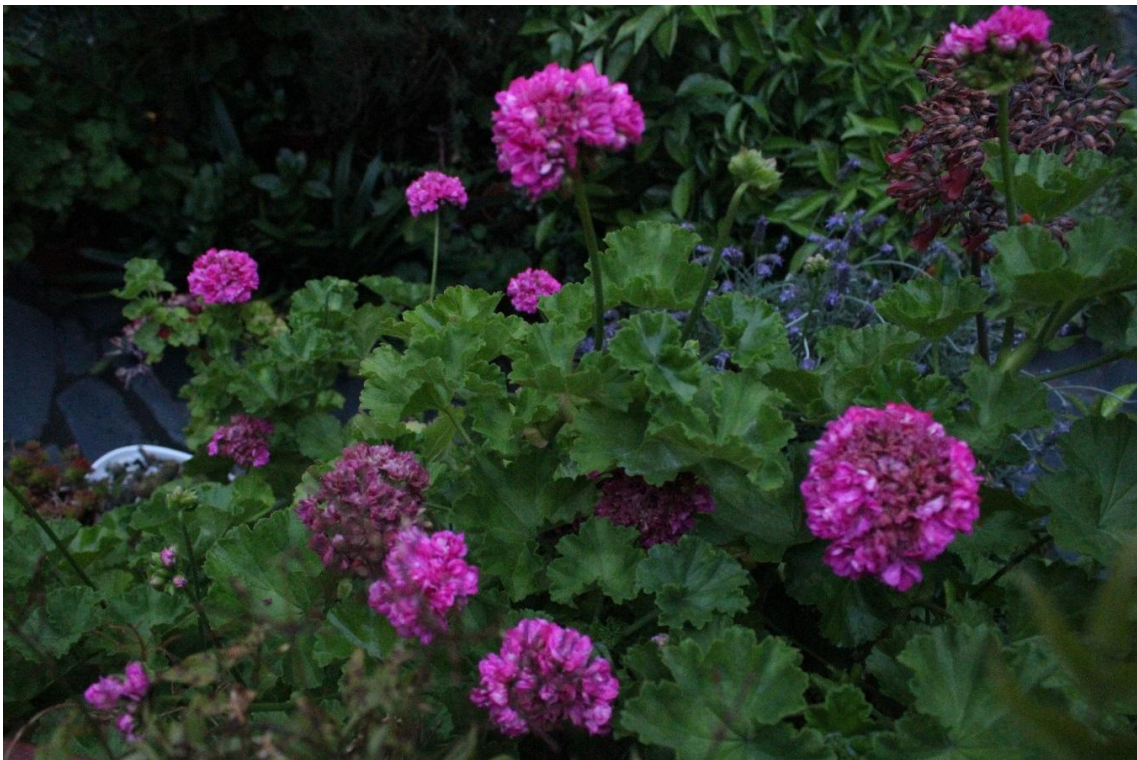
Hasta el martes, ¿de acuerdo?

Saludos,

Claude Monet.

abandono en él, encontré el siguiente texto de Schiller acerca de “haber sido naturaleza”:

Hay en nuestra vida momentos en que dedicamos cierto amor y conmovido respeto a la naturaleza en las plantas, minerales, animales, paisajes (...) ¿Qué es lo que podría hacerlos hasta dignos de nuestro amor? No son los objetos mismos, es una idea representada por los objetos lo que amamos en ellos. Amamos en ellos la serena vida creadora, el silencioso obrar por sí solo, la existencia según leyes propias, la necesidad interior, la unidad eterna consigo mismo. Son lo que nosotros fuimos; son lo que debemos volver a ser (Schiller, 1995, p.1). Reconozco varios jardines en mi vida, cada uno de ellos con un valor simbólico particular y con implicancia en la cotidianeidad de los seres que me rodean.



5

En las maravillas del jardín como paisaje y del paisaje como jardín, como decía Rosario Assunto (1991), el hombre ha organizado las formas de la realidad circundante para instituir una imagen y una experiencia de cohesión social (Milani, 2008, p.46). Podría decir que mi realidad se refleja de forma particular en los diferentes jardines que fui y sigo dejando crecer mientras camino. A veces me percibo como el malvón rosa

⁵ La fotografía corresponde al *Malvón rosa* que heredé de mi bis nona.

que heredé de la mamá de mi Nona; lo planté en el cantero de la escalera que conduce al taller y es casi un rito entregarle un trozo de ese malvón a quien venga al jardín y reconozca en él, la belleza y mi acto de entrega. Estoy unida al malvón rosa -vínculo familiar afectivo-, y es a través de él que doy a conocer mi historia construyendo una relación con quien me visite y se sienta movilizado.

Es así, que “el jardín” a lo largo de estos años cobró una importancia que no tenía, estar en el jardín es un momento del día, es una actividad vital. A partir de un momento, comencé a ver a las plantas, verlas cara a cara, verlas como pares, con la posibilidad de que les formule una pregunta y ellas me respondan. Maeterlinck en *La inteligencia de las flores* (2015) expone un pensamiento muy claro en relación a cómo reconocer en la planta un sujeto dotado de inteligencia y voluntad para sobrevivir y propagarse, quiero citar dicha visión con el siguiente párrafo:

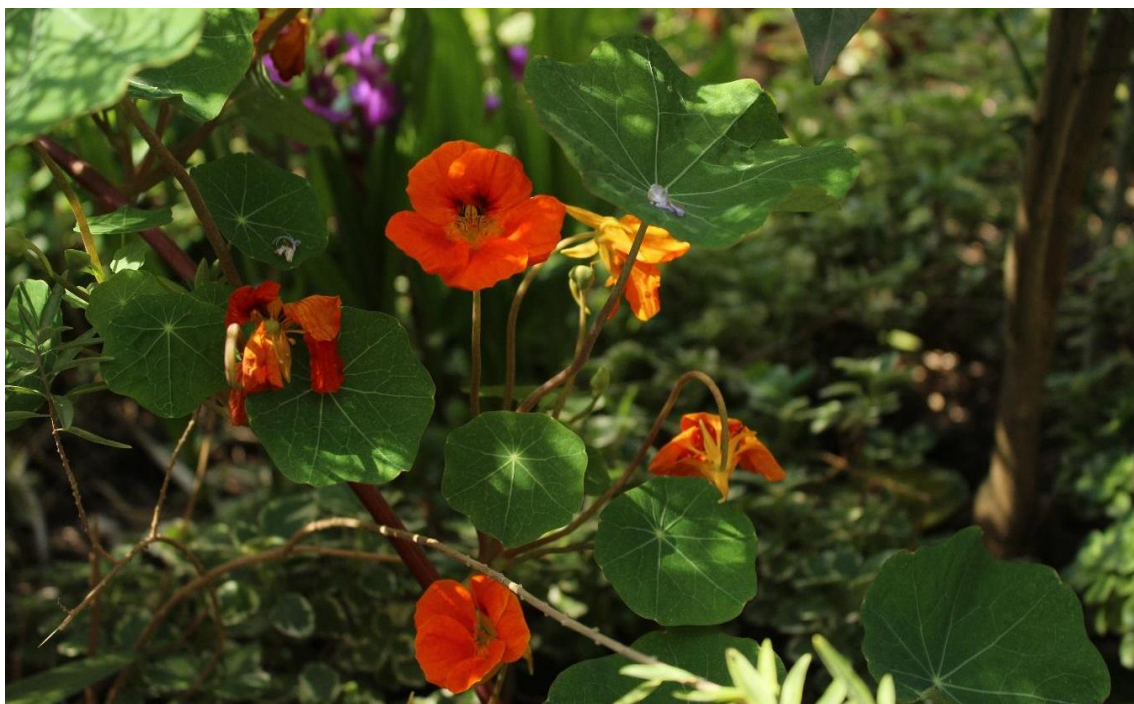
Si es difícil descubrir, entre las grandes leyes que nos agobian, la que más pesa sobre nuestros hombros, respecto a la planta no hay duda: es la que la condena a la inmovilidad desde que nace hasta que muere (...) Y toda la energía de su idea fija, que sube de las tinieblas de sus raíces para organizarse y manifestarse en la luz de su flor, escapar por arriba a la fatalidad de abajo, libertarse, vencer el espacio en que el destino encierra, acercarse a otro reino, penetrar en un mundo moviente y animado (...) La flor da al hombre un prodigioso ejemplo de insumisión, de valor, de perseverancia y de ingeniosidad. Si hubiésemos desplegado en levantar diversas necesidades que nos abrumen, por ejemplo las del dolor, de la vejez y la muerte, la mitad de la energía que ha desplegado tal o cual pequeña flor de nuestros jardines, es de creer que nuestra suerte sería muy diferente de lo que es. (Maeterlinck, 2015, p. 21 y 22)

Como dice Milani, *cultivar un jardín implica proyectar un paisaje, ese paisaje expresa una imagen de formas, una reacción sentimental y al mismo tiempo nos exige una abstracción que pertenece al régimen de la mente y el pensamiento* (Milani, 2008. p.48). Cada jardín es un universo único, la tarea del jardinero consiste en atender al cultivo apropiándose del espacio, siendo parte y jamás dueño. *El ser humano da identidad a sus paisajes y los diversifica en armonía entre la naturaleza del lugar y los signos de su presencia en él. Todo paisaje es el lugar de la pertenencia* (Venturi Ferriolo, 2008, p. 127). Puedo afirmar con convicción que doto de significado a las relaciones internas del jardín, a su funcionamiento, el transcurrir las estaciones, me pregunto el por qué una planta da flor cuando no está en su época de floración. Es

imprescindible reconocer lo que conozco y no conozco acerca del universo que despierta y se acuesta a centímetros de mi lugar de descanso, mi habitación.

Para ahondar en lo expuesto del párrafo anterior, plantas que nunca antes habían florecido, florecieron por primera vez para el aniversario de muerte de un ser querido. Claro que soy yo quien le otorga ese sentido a la planta, para mí la floración es un símbolo. Otro ejemplo es lo que sucedió con el jazmín en este 2020 durante confinamiento por el covid 19; luego de que pasaran dos meses desde que finalizara con su época de floración, el jazmín sacó un único pimpollo a mediados de marzo. Ese pimpollo fue una cuota de esperanza, no sé exactamente en qué pero lo fue. El jardín me contesta, así percibo la relación que tengo con él, yo le hablo y él me contesta.

Día a día me construyo en el jardín, me realizo en él. *Cada animal sobrevive sólo en su hábitat natural y el ser humano, en cambio, tiene que construirse el lugar donde habitar, la propia morada (...) Crear y permanecer son dos actividades paralelas: mientras habita construye; mientras construye, habita, en línea con el pensamiento de Martín Heidegger en Construir, habitar, pensar (1995[1951]). La acción es continua e incesante y, mientras modifica su ambiente, el ser humano crea el paisaje* (Venturi Ferriolo, 2008, p. 116).



6

⁶ La fotografía corresponde al *Taco de Reina* que recogí de la calle hace unos años, justo en frente al sitio donde voy a comprar suministros de jardinería en Ramos Mejía. Se ven también,

A principios de la carrera universitaria leí una frase de Antonin Artaud en *El ombligo de los limbos* (1925) que jamás olvidaré y cito regularmente cuando me preguntan por “mi arte”: *Allí donde otros exponen su obra yo sólo pretendo mostrar mi espíritu* y continúa diciendo: *Vivir no es otra cosa que arder en preguntas. No concibo la obra al margen de la vida.* Me reconozco en esas dos líneas, me reconozco por completo allí.

El paisaje puede ser entendido como una forma espiritual que funde visión y creatividad (...) La naturaleza, infinita conexión de las cosas, evolución de las formas, se muestra estéticamente en el paisaje, mucho antes que los movimientos técnicos del arte, a través de una especie de revelación. Las imágenes del paisaje natural y del paisaje artístico parecen provenir de un único acto del sentimiento y de la visión que lo une profundamente y que interviene como por instinto. Cassirer (2004[1944]), al examinar la percepción estética del paisaje, sostuvo que su encanto nos hace entrar en un reino nuevo, ya no el de las cosas existentes, sino el de las “formas vivientes”. El ser humano, se transforma en artista que vive en el ritmo de las formas espaciales, de la luz y del color (...) Es el individuo el que transforma el paisaje en una idea estética (Milani, 2008, p. 58-60). En este sentido es que habito el jardín y traslado al jardín conmigo: *siento al jardín en el cuerpo, lo siento fuerte*, ésas fueron mis palabras cuando comenzó la primavera 2019.

El paisaje, como arte de la tierra, está vinculado al proyecto del hacer humano, a la vista, al panorama, a la visión, a la escena, al espectáculo, al encuadre del objeto natural, al relato y a la escritura figurada. El paisaje es una imagen en cambio continuo, es tanto real como imaginario (Milani, 2008, p. 61) Es ese paisaje, transitando las cuatro estaciones y sus infinitos puntos intermedios, el que ofrece una impresión de la realidad, es radiografía fiel. *Los paisajes son realidades vivientes en continua transformación: lugares de la totalidad de la existencia, proyecto del mundo humano, fuente de creatividad y modificaciones. El ser humano construye paisajes caracterizados por la simultaneidad del presente y pasado* (Venturi Ferriolo, 2008, p. 115). Entiendo que paisaje es un recorte, un conjunto de decisiones ejercidas sobre la percepción y contemplación de la naturaleza; desde mi punto de vista, esa percepción del paisaje únicamente puede ser real si nos percibimos en él. De modo que no podría

algunas hojas de la planta de *Burrito*, ésa me la regaló mi tío Juanjo; él también me regaló una *Orquídea* que heredó de su mamá, *La mimosa* y una *Bandera de España*. Ésta última es hogar de orugas que después se transforman en mariposas naranjas.

hablar con solvencia o justo conocimiento de un paisaje que no construí. Mis paisajes están dotados de tiempo e historia.

*

Voy a permitirme contar, como en la introducción lo hice con la anécdota de mi nono y su nombramiento “Reina de las flores”, mis aproximaciones a la actividad artística a través de la pintura donde también, apareció el jardín. A los cinco años mi mamá comenzó a enviarme al taller de Viviana Montenegro y mi primer bastidor con acrílico fue una naturaleza “viva”.



La casa del pino, pintura realizada a los seis años

De las múltiples cosas que podría haber pintado, con seis años elegí pintar la fachada de la casa de enfrente -de donde tomaba clases- cuyo pino altísimo cubría prácticamente todo. Pinté ese paisaje y al poco tiempo, después de una tormenta, el pino cayó, fue un hito en el barrio. Recuerdo que el matrimonio supo que había pintado la fachada de su casa y me pidieron el cuadro donde aún figuraba el querido pino. Mi familia les dijo que no (era mi primer cuadro) y en su lugar, les regalamos una fotografía de esa pintura infantil con el pino gigante, que significó tantas cosas para mí.⁷

Al poco tiempo de esa situación, Viviana –la profesora- comenzó a darme clases los sábados a la mañana en mi casa. Mi papá me regaló un libro sobre el paisaje en la pintura argentina y a raíz de una de las reproducciones que allí figuraba, pinté mi propio jardín. Tengo el recuerdo fresco de sentir el sol y el viento mientras pintaba en el jardín, las palabras de Viviana diciéndome que camine un poco, que descubra los diferentes verdes. El jardín de mi casa cambió muchas veces, murieron dos limoneros, rosas rocoó y quién sabe qué más. Cuento ambos relatos -el de la fachada con el pino y el de mi jardín- porque mi relación con el hecho artístico se construyó así, con las plantas y el paisaje.



Mi jardín, pintura realizada a los seis años

⁷ Ver (Argan, 1991, p.25). En este punto, veo un acercamiento al pensamiento romántico desde el primer momento: *La pintura romántica pretende ser expresión del sentimiento; el sentimiento es una disposición del ánimo con respecto a la realidad; al ser individual, es el único contacto posible entre el individuo y la naturaleza, entre lo particular y lo universal.*

Inscripciones y Filiaciones⁸

Así como alguna vez recibí un libro físico que contenía una vasta producción de pintores que representaron el paisaje e influyeron en la forma elegida para que yo represente al mío, hoy hago mi propia selección de artistas que trabajan o trabajaron en ello. Los referentes artísticos que elijo tienen que ver con el vínculo que establecieron con la naturaleza. Descubrí, en una primera instancia, la obra de la inglesa Rebecca Louise Law (inscripción), cuya familia tenía un vivero; fue a partir de esa tradición floral y el hecho de haber crecido inmersa en ese universo, que desarrolló su carrera artística a través de inmensas instalaciones florales.

Valoro mucho la obra de Mónica Millán (inscripción), la identidad de la flora y fauna misionera atraviesa toda su producción. Veo en su trabajo esa noción fundamental de percibirse y construirse en el paisaje. La tradición y la historia, el jardín propio. Hablar de la naturaleza sin estar rodeada de ella es un tanto extraño, es posible y aceptable pero para mí no es suficiente. Creo que es por esta razón que mi espacio de escritorio, donde regularmente utilizo la computadora y escribo, también está lleno de plantas, llené de plantas mi habitación. Llené de plantas mi taller y donde sea que esté trabajando, hay plantas ¿Será una obsesión cultivar jardines?⁹

También me llama la atención y reconozco en mí, ciertos procedimientos de recolección y posibles disparadores que utiliza Andrés Paredes (inscripción) en su obra. Andrés nació en la provincia de Misiones como Mónica y allí, la flora es exuberante y muy colorida. Andrés construye un artificio con esas dos características.

Por las mismas razones es que disfruto y aprecio tanto las pinturas de Claude Monet (filiación), aquellas realizadas en los años de Giverny. En palabras de Álex Nogué: *El pintor impresionista no busca el paisaje, sino que se encuentra con él*

⁸ En el Anexo (p. 54) figura la obra de los artistas mencionados. Más adelante, en el apartado de **EL TALLER** ahondaré en filiaciones.

⁹ Ver (Mancuso y Viola, 2015, p.37 y 38) donde queda explícita la relación planta –sujeto a partir de un reconocimiento real de que sin el reino vegetal la especie humana no podría existir: *La mera imagen de una planta transmite calma y relajación, como demuestran las mediciones de los parámetros fisiológicos (...) El motivo de estos efectos benéficos sobre el ser humano, sobre los que todavía no se sabe mucho, quizá deba buscarse atrás en el tiempo y acaso esté relacionado con el hecho de saber de forma inconsciente que sin las plantas nuestra especie no podría vivir. La calma que nos embarga en su compañía es quizá el eco de una conciencia ancestral que nos dice que en ella residen todo lo que necesitamos y todas nuestras posibilidades de supervivencia. Hoy como antaño.*

continuamente (Nogué, 2008, p. 158). El modo de ver impresionista es una posible filiación. El trabajo de Monet es la entrega de todos los días, es no ser capaz de distinguir los espacios físicos donde transcurre la obra, se es jardinero, paisajista y pintor. La correspondencia de esos años es maravillosa: su curiosidad, el entusiasmo y sus convicciones de hacer lo que hace de la forma que lo hace, llega a despertar empatía. *La visión de Monet, el modo de ver impresionista transforma la imagen natural en un proceso, en un surgir y transcurrir. La primacía del instante, del cambio y de la casualidad significa, estéticamente expresada, el dominio del estado de ánimo sobre la vida, es decir el que prevalezca una relación con las cosas a la que, aparte de la mutabilidad, le es propio el carácter arbitrario* (Hauser, 2006, p. 422 y 423).

A esta breve lista de referentes artísticos quiero agregar a la escritora argentina Diana Bellesi (inscripción), si bien la palabra es otra cosa, describir el canto de los pájaros en el jardín propio no tiene punto de comparación con el que canto que escucharíamos en una plaza, no importa cuál (en este caso). Éste, es un canto autónomo de cualquier otro canto: cultivar el jardín, crear el paisaje, que los pájaros vengan a él.



10

¹⁰ Fotografía del jardín en mayo 2020.

LA ESCRITURA

La escritura me acompaña desde que aprendí a escribir. Siempre tuve diarios íntimos, diarios que fui tapando y reescribiendo con los años. Como dijo Charles Bukowski, *escribir sobre las cosas me ha permitido soportarlas*, o en palabras de Alejandra Pizarnik: *escribir un poema es reparar la herida fundamental, la desgarradura. Porque todos estamos heridos*. Pienso que la escritura es mediadora, escribir implica compartirme conmigo misma. A pesar de lo inabarcable de las sensaciones y anhelos, creo que después del acto de la escritura nacemos en la esperanza de entender el remolino donde la razón se compromete con sentimiento.

A lo largo de estos años he escuchado a muchos escritores decir que la escritura es una tarea realizada en soledad y lo es, a veces, pero cuando escribo ya no me siento sola. Y de hecho, disfruto mucho, también, escribir colectivamente.

En el 2012 empecé a escribir con cierta regularidad en el colectivo mientras viajaba a la Universidad. Dos horas de ida y dos horas de vuelta por cinco veces a la semana dieron por resultado cincuenta y cuatro días al año sobre ruedas públicas. Le dedicaba páginas de mi cuaderno a los pensamientos viajeros, a conversaciones entre pasajeros, a las reflexiones de estudiante de arte, a los sentimientos y tantas cosas más. Los relatos se convirtieron en una mezcla de realidad y fantasía que devinieron en publicaciones de un blog titulado *conluzdeamanecer*. A la distancia me pregunto si Plotino, la película *Antes del amanecer* del director Richard Linklate o la escena casi final de *Orgullo y Prejuicio* (Jane Austen) habrán tenido que ver con el nombre de ese blog. Supongo que los nombres que elegimos para titular las cosas que hacemos son una palabra del propio diccionario, el diccionario singular, el diccionario que cambia con el tiempo, ése que construimos sin siquiera darnos cuenta. Desde hace seis años el blog donde escribo se llama *enlacabezafresias*. Las fresias me hacen acordar a mi Nono, a José. Las fresias crecen de bulbo.

Después de leer a Roger Chartier¹¹ en la Universidad cuando cursé Historia de la cultura III con Daniel Vázquez, le encontré mucho sentido a escribir y producir

¹¹ Chartier desarrolla el concepto de *representación* partiendo del eje entre ausencia (objeto/sujeto) y presencia. Toda representación, ya sea lingüística o visual, se presenta representando algo, remite a una realidad ausente. Cabe destacar la irreductibilidad de los lenguajes, un lenguaje no reduce al otro ya que cada uno tiene elementos que le son propios, de

visualmente al mismo tiempo. El concepto de representación e irreductibilidad de los lenguajes me hizo pensar el trabajo del artista en un sentido amplio, sin la necesidad de circunscribirme o definirme en un lenguaje específico. La escritura aparece en todo. Escribo para registrar procesos mientras estoy trabajando en el taller, para describir comportamientos que observo en el jardín, para cargar de metáfora los razonamientos. Audre Lorde dice *La poesía no es un lujo*¹², la escritura me sale sin previo aviso, puedo estar caminando, viajando, sentada en el jardín, acostada en la cama, hablando con alguien y de repente, llega la escritura, así sin más, llega. La libreta pequeña y el lápiz nunca pueden faltar, son el plato y los cubiertos, aparentemente soy una mujer hambrienta.

Schiller en su ensayo Sobre poesía ingenua y poesía sentimental afirma que el poeta moderno ha perdido la naturaleza a causa de una separación y, por tanto, la desea ardientemente y la busca a través del sentimiento. El poeta moderno es sentimental, no representa la naturaleza que ve, sino su ideal; no ofrece su representación estética, sino moral. Schiller llega al sentimiento romántico, a la recuperación de un mundo perdido a través de la imaginación: una naturaleza que se debe volver a encontrar a través del arte (Venturi Ferriolo, 2008, p.119).

No sé si es en ese sentido que me relaciono con el paisaje, en 2015 escribí mi propio *Paisaje de amor muerto* luego de haber leído *Razones y paisajes de amor* de Alfonsina Storni. Allí, Alfonsina estructura su pensamiento en tres poemas y el título del tercer poema lleva el nombre de “Paisaje de amor muerto”. Fue a partir de esa lectura y mi posterior escritura, que ideé la primera instalación floral.

tal forma que un grabado tiene el poder de mostrar lo que la palabra no puede enunciar y viceversa. Para conocer el funcionamiento de la *representación*, citando a Chartier, debe tenerse en cuenta la *doble dimensión de su dispositivo: la dimensión ‘transitiva’ o transparente del enunciado, toda representación representa algo; la dimensión ‘reflexiva’ u opacidad enunciativa, toda representación se presenta representando algo.* (Chartier, 1996, p. 98).

¹² En el ensayo “La poesía no es un lujo”, Lorde afirma que la mujer necesita expresarte por medio de la poesía y que la poesía no es “eso” que creemos que es cuando escuchamos la palabra “poesía”: *La calidad de la luz con la que observamos nuestras vidas tiene un efecto directo sobre la manera en que vivimos y sobre los cambios que pretendemos lograr con nuestro vivir. En esta luz concebimos las ideas mediante las que tratamos de descubrir nuestro mundo mágico y hacerlo realidad. Y esto es la poesía entendida como iluminación, puesto que a través de la poesía damos nombre a las ideas que, hasta que surge el poema, no tienen nombre ni forma, ideas aun por nacer pero ya intuitas. La destilación de la experiencia de la que brota la auténtica poesía da a luz al pensamiento tal como los sueños dan a luz a los conceptos, o como los sentimientos dan a luz a las ideas y el conocimiento da a luz (precede) al entendimiento.* (Lorde)

Hay un jardín en el olvido. Alguna vez alguien llamó a todo esto “amor”. Y el día se hizo tarde y la tarde devino en noche, y cuando la noche en penumbras alumbró lo que el sol alimenta, un perfume exquisito avivó. La nombrabas como esa golosina tan rica, llena de colores y en cada giro una risa feliz.

Te cabe en una mano la piedra preciosa, qué afortunado que eres, hallaste entre lilas y rosas. El rayo de luz primero, que gracias a él descubres el paisaje, alumbra la naturaleza nuestra, que con sudores y sin quejas procura de sí la vida y la muerte.

(María Belén Corso, 2015)

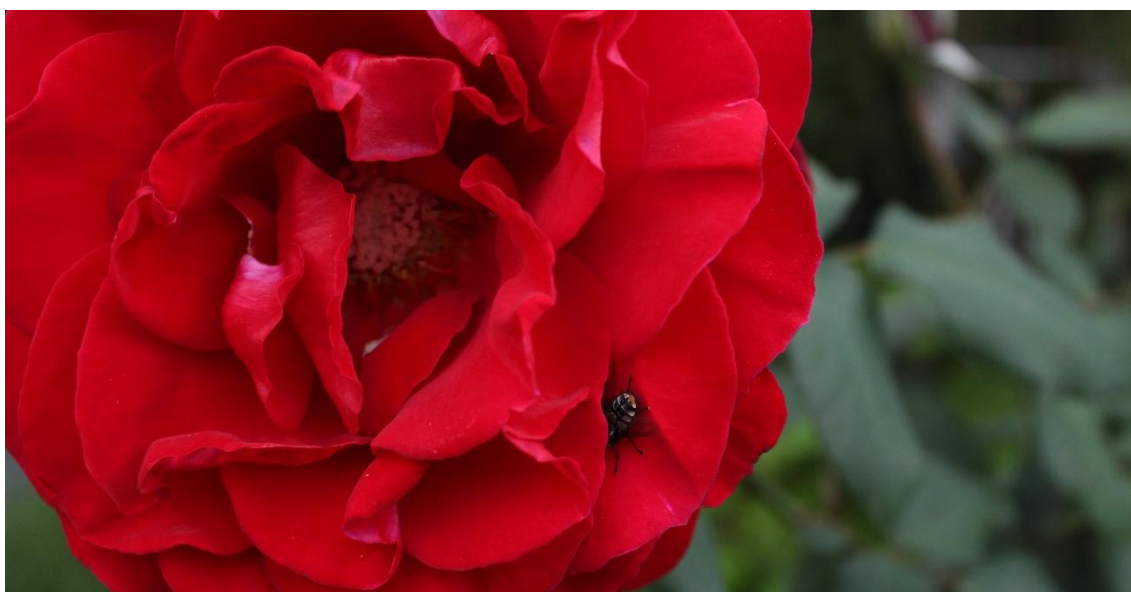


Paisaje de amor muerto, 2016.

El paisaje descrito por la literatura lo es a través de las palabras y el lenguaje de la palabra es un sistema abstracto que da idea del mundo de las cosas, pero las ideas

son representaciones mentales de una cosa abstracta y universal: la idea es la imagen de una cosa percibida por los sentidos, pero independiente de la realidad objetiva. Las imágenes que crean las palabras son mentales, son subjetivas, fruto de la experiencia, la imaginación, el entendimiento y la sensibilidad del sujeto (Marí, 2008, p.142). El conflicto es cuando en medio de esa representación mental, de ese cúmulo de descripciones intangibles aparece, cual luz, una proyección del paisaje posible, el paisaje que sí es posible tocar, el paisaje que sí es posible caminar e incluso ver morir. Ahí pienso que existo, en esa fina línea que confunde la fantasía o un ideal con lo que sucede teniendo las manos en la tierra.

Mi escritura es tan sentida como limpiarle los insectos a una planta infestada. Me confundo cuando escribo, me pierdo; si bien algo se aclara en ese momento, también me veo en lo que escribo como mosca llegando a la “Rosa Reina Roja”, ésa que floreció en mayo 2020 imponiendo su lugar en el jardín. Es casi una ensoñación: la mosca estuvo tres horas apoyada en la rosa, como si dormitara entre los pétalos.



13

Si el paisaje existe es por todo aquello que el escritor proyecta sobre él: sentimientos, imágenes, recuerdos, vivencias. Y no es una representación del paisaje, sino el medio a través del cual el escritor expresa y muestra su propia presencia imaginativa y formalizadora (Marí, 2008, p.152). En este sentido, lo que acontece en el jardín se mezcla con la escritura y viceversa, hay un diálogo. Las palabras cobran vida

¹³ La fotografía corresponde a la Rosa Reina Roja del jardín y la mosca, mayo 2020.

cuando los comportamientos descriptos se hacen realidad. La imaginación termina siendo poca si me detengo en lo que no hace faltar imaginar.



14

Los paisajes de amor muerto se renuevan, conversan con los vínculos que lenta o rápidamente mueren. La imagen 34 es una captura de pantalla de un poema + fotografía subido a mi cuenta de Instagram en 2019. Es curioso cómo funcionan los algoritmos en las redes sociales, la primera persona que figura en “los me gusta” es justamente el destinatario del poema. El dispositivo para dar a conocer un texto generó un nombre que completa conceptualmente mi trabajo. Creo que es interesante ver y reconocer estas cuestiones, hacer un seguimiento de lo que hago como mujer artista que siente y se expone frente a miles con poesía, para ser leída por cientos y entre esos cientos, alguien se destaca.

¹⁴ Publicación en mi cuenta de Instagram, 4 de julio de 2019.

Espero estar siendo clara con mi planteo anterior, entiendo que para hablar de redes sociales debería apoyarme en teoría y abrir otro capítulo, quizás, pero la reflexión que hago es pequeña, es más bien un señalamiento. Los textos están subidos a mi cuenta de Instagram y a una sección del blog que título “Diario abierto”. En paralelo a esta tesina, fui escribiendo y diagramando “Pétalo nocturno”, poemario que recibió la beca creación 2019 del FNA.

Como tantas cosas que llaman mi atención, los formatos también lo hacen, las formas de vincularse, esa captura de pantalla de la página anterior dice mucho de un vínculo que ya no es lo que era y ni lo volverá a hacer. ¿Qué pasa con el lenguaje y la recepción de la obra a través de las redes sociales? Hay una historia, atrás de ese “corazoncito” hay una historia que dialoga con todo, eso quiero señalar. Señalando eso, el texto deja de valer únicamente como texto y cobra importancia la interacción que hay justamente con él. Ahí está la relación obra-espectador que si lo traslado a un plano personal, más difícil se vuelve de analizar. Es real que la obra se completa con el espectador ¿Se completa para mí en este caso?

Retomo la frase que escribí tres párrafos atrás: *mujer artista que siente y se expone frente a miles con poesía* para pararme junto a Audre Lorde en relación a su ensayo *La poesía no es un lujo* donde afirma: [...] *para las mujeres, la poesía no es un lujo. Es una necesidad vital. Ella define la calidad de la luz bajo la cual formulamos nuestras esperanzas y sueños de supervivencia y cambio, que se plasman primero en palabras, después en ideas y, por fin, en una acción más tangible. La poesía es el instrumento mediante el que nombramos lo que no tiene nombre para convertirlo en objeto del pensamiento. Los más amplios horizontes de nuestras esperanzas y miedos están empedrados con nuestros poemas, labrados en la roca de las experiencias cotidianas* (Lorde).

En la reflexión que hace Lorde sobre la poesía es que sitúo mi escritura. A continuación voy a hacer mención de las diferentes formas utilizo para la *poesía entendida como iluminación, puesto que a través de la poesía damos nombre a las ideas que, hasta que surge el poema, no tienen nombre ni forma* (Lorde).

Voy a esperar que pare de llover para vestirme.
Estoy acá, desnuda en el jardín,
entre el limonero y la lavanda
sintiendo todo el agua que corre;
ya no huelo a Belén, soy rosa y romero.
Quiero que corra más agua,
que se desbande si es momento que se desbande

¿Llegarás en el naufragio?
Espero que sí.

*

Abandonarse en el jardín

¿Qué son los pensamientos enrutados?
¿De qué va eso de darle vueltas y vueltas y más vueltas al asunto?

He construido un jardín,
mañana de sol:

voy a abandonarme en él.

Mi tierra es tierra de entrega donde los malvones se enredan en las rosas
el taco de reina se estira en el olivo hasta llegar al orégano
el incienso atraviesa sin pudor al limonero.

Hay una mariposa gigante que revolotea y revolotea,
ahí llegó, lo está haciendo otra vez
se lleva el polvo dorado para la florcita de abajo a la izquierda.

Un bichito verde se pasea en mi pierna

¿Qué querrá?

El zorzal se está comiendo a la lombriz,
allá, entre la Santa Rita y el pasto crecido,

se asoma su pico por entre la peperina floreciendo lila.
El pino de limón anuncia La Navidad, sopla el viento,
llamador de ángeles
veo trabajar a las abejas en la lavanda.
¿Dónde estará el panal? ¿Vendrán de lejos?
El perfume del jazmín llega al sol y se impregna en mi cuerpo
la menta afirma que no existe tal umbral
los reinos en un punto también son artificio.
El abejorro volvió a la Flor de nácar, hace semanas que lo veo ahí
se habrá enamorado, yo también me hubiera enamorado.

A veces pregunto quién seré en este jardín.

El viento estático por un momento,
miro al cielo
hago la pregunta
una bandada de pájaros.

Parpadeo
me despierto.

Si vas a pasar por acá,

llevate todo.

Llevate lo de arriba,

llevate lo del medio,

llevate lo de abajo

llevate todo.

Si vas a pasar por acá, comete las lombrices, los caracoles
y no me dejes con la flor a medio polinizar.

Si vas a pasar por acá, agarrá

Agarrá mucho, agarrá fuerte.

Sé consciente de lo que estás agarrando.

Sostené la semilla, sostenela, abríla.

Si querés comer un poquito... comé, comé
y enterrala.

Porque para que esto siga creciendo
no sirve que vengas, picotees y ya.

Los días pasan...

Pasa uno, pasan dos, pasan quince, pasarán cuarenta.

Si vas a venir, llevate todo

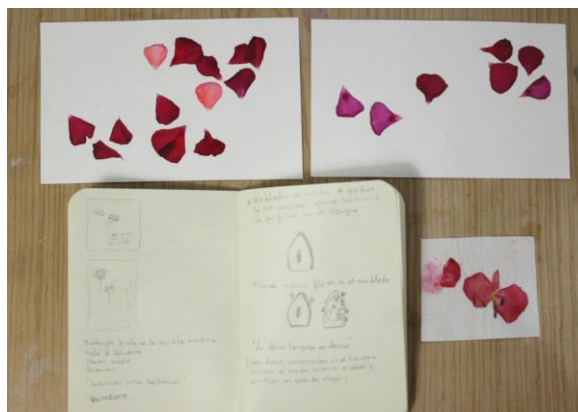
Llevate.

Agarrá,

agarrá fuerte,

sostenelo.

NOTAS | de un tiempo a esta parte |



Cuaderno de notas 2018

2016

Soy feliz entre las flores. He cruzado la línea que separa la contemplación de lo que no lo es. Ya soy parte de la naturaleza que amo.

2017

(...) en mi obra busco darle valor y cargar de sentido a la veta espontánea de una flor. No es una mancha de pintura que se relaciona con otra sino un pétalo que entra en diálogo con otro pétalo.

Reflexión luego de ver el catálogo de la muestra L'horabaixa -la llum que s'apaga- 1997 de José María Sicilia (Madrid, España 1954)

2018

Puede que suene un poco flashero pero yo voy donde me llaman las flores, la nostalgia aflora en los más profundo de este universo, la “nostalgia feliz” le digo yo. Construyo el recuerdo, son tesoros de mi memoria las composiciones que hago.

Septiembre 2019

La Magnolia Liliflora está floreciendo. Pensé que aquello que planté en mi jardín hace un año ya, había encontrado la muerte junto a tanto sentimiento cultivado en mis arterias. Pero no, hay pimpollos. Hace un mes soñé con mi árbol, tenía nuevos brotes; ahora esos brotes sí existen, me recuerdan que el jardinero se hace de paciencia y sabiduría con las plantas. Y es en ese lenguaje, el verde, que podemos interpretar y sobrellevar la realidad.

PUBLICACIÓN EN EL BLOG | cuarentena; escrito IV

Abril 09, 2020

NO TODO ES CUARENTENA Y SÍ LO ES



*Ya puede caernos encima un diluvio de estrellas
quiero bailar un "slow" with you como aquel
Times goes by, so slowly.
I hunger for your... sha la la la la
slowly, slowly...*

Aute

(Besos al cielo por tanto sentimiento)

No quiero encariñarme si después se va a desvanecer, así dijo la protagonista de 13 años de la serie que empecé a ver el lunes. Estoy más sensible que de costumbre. Desde hace dos semanas abro las puertas de mi intimidad, esa de paredes verdes con el cuadro amarillo y las plantas colgando. Decidí tomar esta postura en un contexto de encierro a por millones: compartir una página de cada libro, leer a quien sea que aparezca asomándose por la ventana.

Floreció el jazmín de mi jardín y no estamos en época de jazmines, no sabemos en qué época estamos pero floreció un jazmín del jardín. La nona dice que las plantas están contentas porque me tienen en casa todo el día, quizá esa sea la razón del florecimiento, no sé. Mi mamá dice que tiene que ver con la esperanza, yo quisiera creer que esos pétalos blancos materializan una constante en mis noches de insomnio, who knows. Pienso en *Serenata para la tierra de uno* cantada por María Elena Walsh, ese

himno argentino que amo, el retrato de una Buenos Aires en verano que moviliza tanto. El tiempo no te lo devuelve nadie y sin embargo, floreció el jazmín.

De un tiempo a esta parte, podremos decir en qué época nos vimos inmersos; me pregunto cómo se narrará la historia que se desató en el 2020 y qué nombre recibirá el llanto colectivo por miles y miles de muertes -para muchos anónimas- que siempre y para siempre recordaremos. En la televisión argentina dicen que no hay que pensar mucho en la pandemia y que todavía no llegó lo peor, es importante informarse lo justo y necesario para ser conscientes de no contagiar ni contagiarse. Apoyo la moción y me encantaría que la tomemos de ejemplo para empezar a actuar, quitando las pinturas del horror en nuestras vidas: cargamos sobre la espalda los fracasos inútiles de una sociedad que todavía no hace marchas multitudinarias por los niños que mueren de hambre desde hace siglos.

Otra cosa que dicen en el noticiero es que hay que mantenerse "positivos" o algo por el estilo. Inevitablemente cada uno se encuentra con la versión más visceral de sí, nos pusieron entre Escila y Caribdis y ahora ¿Cómo hacemos para estar las 24hs del día positivos? Cito otra vez a Aute diciendo que *queda la música*, no lo olvidemos nunca: hay poesía en todo cuerpo, en toda casa.

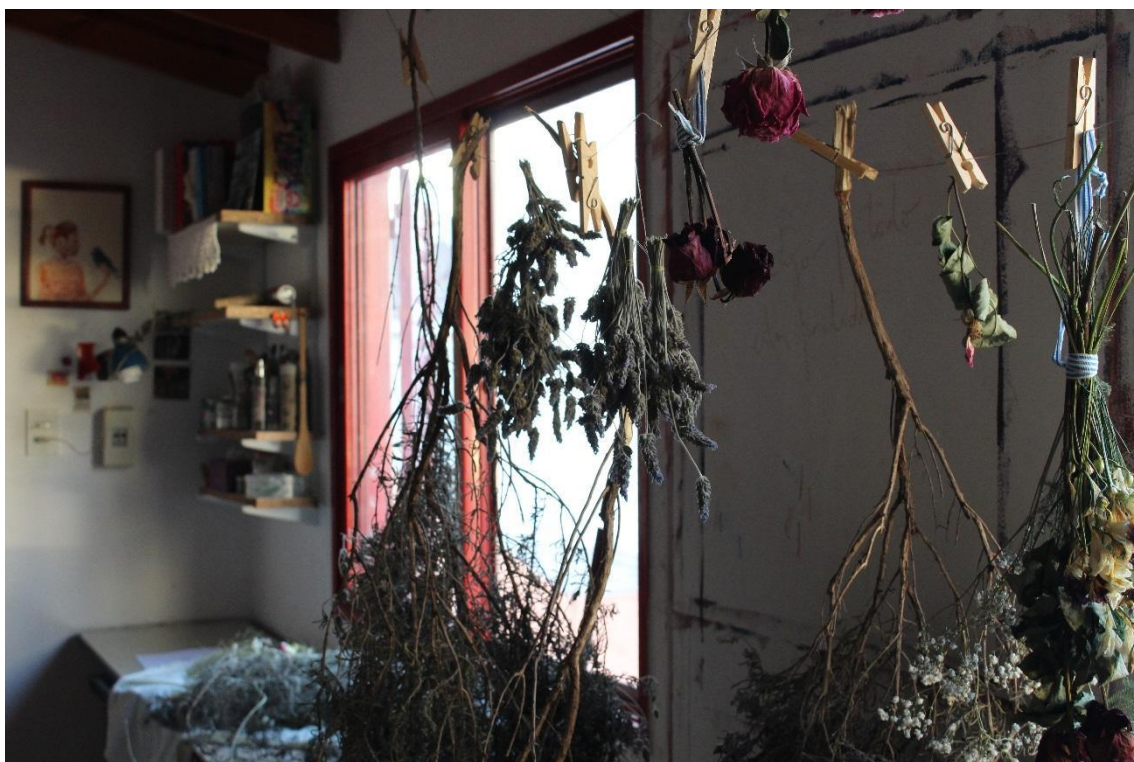
¿Estoy enojada? Sí, conmigo misma. ¿Estoy triste? Sí, de a ratos lloro. ¿Estoy decepcionada? Sí, no más de lo habitual. Pero floreció el jazmín y algo tiene que significar, sería un sacrilegio hacer de cuenta que su presencia en el jardín es tan corriente como el caracol que sube la escalera del taller por las noches. Si no sintiera todo esto que siento, sería una mentira y eso sí que no me lo permito. Sonreír implica querer vivir a pesar del dolor.

Aute dice *todo es mentira todo es mentira menos tú*.

EL TALLER

*Allí donde otros exponen su obra
yo sólo pretendo mostrar mi espíritu.*

Antonin Artaud



15

Mi filiación es el pensamiento romántico, me reconozco romántica porque en el pasado se revelan los principios de las cosas, Hauser afirma que el *romanticismo*¹⁶ *buscaba constantemente recuerdos y analogías en la historia, y encontraba su inspiración más alta en ideales que él creía ver ya realizados en el pasado.* (Hauser, 2006, p. 182). Hablar de Romanticismo no sería correcto por el conjunto de

¹⁵ Fotografía del taller durante el proceso del proyecto instalativo *Paisaje de amor muerto*, 2015

¹⁶ El Romanticismo es el movimiento artístico, cultural y literario que se produjo a mediados del siglo XVIII en Inglaterra y Alemania, extendiéndose luego a otros países hasta la eclosión del Realismo a mitad del siglo XIX. Algunas características del Romanticismo que me interesa resaltar: actitud frente a la vida donde prima el corazón / sentimiento que se manifiesta de modo personal / artista individualista, apasionado y creador espontáneo / libertad a lo expresivo y temático, no hay cánones de estilo / obra total: se combina el teatro, la poesía, la imagen / regocijo en la muerte / la naturaleza se instala como tema de paisaje autónomo / ámbito nocturno / la obra es el reflejo de la experiencia vital y personal del artista.

pensamientos, posturas y acciones que concretó o quiso concretar dicho movimiento. De alguna forma, y no tomando en sentido literal las palabras de Hauser, me sumerjo en la memoria para crear. No podría ahondar en cuestiones del tiempo, humildemente me atrevo a decir que llama mi atención la versión fatalista que tenemos (como sociedad) sobre el tiempo, la concepción de “muerte” como punto final. El paso del tiempo trae aparejadas arrugas, me hace pensar en los pétalos achicharrados de una flor. Prefiero hablar de ciclos y de ciclos reales, ciclos que se renuevan sin pedir permiso. Los ciclos atraviesan los constructos sociales, no llevan reloj, no caducan, no tienen fecha límite.

Voy a citar a continuación un fragmento de Alfredo De Paz en el libro *La revolución romántica, poéticas, estéticas, ideologías* (1992) con el objeto de clarificar mi declaración de saberme romántica: *siguiendo las correctas indicaciones de Ladislao Mittner (1964), podemos destacar las siguientes características del hombre romántico:*

- a. *Es el individuo “deseoso del deseo”, el individuo deseoso de vivir en la condición del puro deseo;*
- b. *Es el individuo que sufre una sensibilidad excesivamente aguda, pero que es estimulada por él;*
- c. *Es el individuo que está a merced de las impresiones siempre distintas y contradictorias, que se abandona a ellas con un secreto placer y a menudo las crea sin saberlo;*
- d. *Es el individuo de los dilemas, que nunca trata de resolverlos y que cuando los resuelve, crea dilemas nuevos ya que el dilema irresoluble es la forma misma de su existencia (De Paz, 1992, p. 56).*

*

Estructuraré este apartado de EL TALLER en dos bloques, dando cuenta de mis intereses y búsquedas al momento de pensar una obra visual:

- Motivaciones y procedimientos
- Pétalo sincero, Taller Ptoyeutual III Grabado y Arte Impreso

Motivaciones y procedimientos

Las motivaciones son tan importante o más que los procesos e incluso que los resultados. No podría hablar de una obra acabada sino sólo de aquella capaz de mutar y transformarse como se transforman así los significados. La materialidad de mi obra son elementos que voy recolectando, la planta los expulsa porque es su ciclo natural, necesita deshacerse de hojas amarillentas para ganar fuerza y seguir desarrollándose. Es ahí cuando me motiva esa lógica, quiero resignificar constantemente los pedacitos de vida alistándose para morir, yo los agarro y me los llevo al taller.

Me motiva la vida, la vida que inevitablemente muere. Hace unos años escribí un poema que decía “y morimos sin morir, en el eterno negro encontramos migajas de vida”. Esa muerte que es inmortal porque después de la muerte la vida continúa, otra diferente, pero vida al fin. No estoy hablando de un pensamiento religioso, por lo menos no pienso que hago obra en ese sentido. Sé que sobre mi mesa de trabajo ubico al abono y ese abono, nunca parece ser algo vivo y sin embargo, lo es. ¿Por qué? Sirve de alimento nutritivo para fomentar el desarrollo y crecimiento de algo más. La naturaleza es bondadosa, creo firmemente que las personas deberíamos aprender de ese reino vegetal que incluso muerto, otorga vida ¿Qué pasa con el suelo que lo pasamos por alto sin considerarlo cosmos imperceptible?¹⁷ Habría que olvidar la ambición de querer controlarlo todo, esa necesidad innecesaria de dominar la natura, reconocer la esperanza y libertad que habita en un bulbo bajo tierra. Siento que la relación que establecen los insectos con las plantas es completamente real, no existe superficialidad, el vínculo es lo que es, no hay engaño (a veces). Ahora bien, después de leer a Stefano Mancuso y Alexandra Viola no podría afirmar que los vínculos entre flores e insectos son color de rosa.

¹⁷ Ver (Mancuso y Viola, 2015, p.83) en relación al suelo: *El suelo, contrariamente a lo que generalmente se ha creído, no es absoluto un sustrato inerte, sino un medio vivo y densamente poblado. Microorganismos, bacterias, hongos e insectos forman un peculiar nicho ecológico que vive en equilibrio gracias a la comunicación y la colaboración con las plantas.*

Me cuesta teorizar sobre mi producción visual, deposité tanto en las piezas que no logro (con facilidad) conciliar lo que siento con lo que dicen los libros. En ese sentido me reconozco, en parte, sujeta al pensamiento romántico. Creo que artistas como Turner entregaron su hacer a la pintura de paisaje no por un mero hecho contemplativo sino de identificación. Vivo en siglo XXI, definirme como romántica creo que no es válido ¿Qué sería válido para definirse? ¿Acaso es posible definirse? Tengo la sensación de que debería encasillarme en teorías, en teorías que no puedo abarcar. Seguramente de un tiempo a esta parte alguien pueda describir con mejor precisión el punto de partida en el que me ubico como mujer artista para hacer obra con plantas.



18



La recolección

Recolecto cosas. Me gusta capturar los momentos vividos a través de elementos que encuentro en la naturaleza. ¿Coleccionar? No, no guardo las flores, caracoles, hojas, polillas, semillas, vainas de algodón, raíces y quién sabe qué más, en un vitrina de vidrio. Todas esas cosas y muchas más, están en mi taller, viven ahí entre libros, la prensa, frascos con plantas, cuadernos de bocetos... En la calle o jardín todos estos elementos están condenados a desaparecer, ser barridos y tirados a la basura; en mi taller, son fragmentos de memoria que ocupan un sitio específico, valen. Cuando tengo un pensamiento claro, recorro a esos objetos y busco traducirlo a través de ellos. El pensamiento siempre está vivo, a veces funciona como un bulbo bajo tierra.

Almacenamiento

Tengo cajas, frascos, latas, cuencos y libros llenos de recuerdos. Utilizo una carpeta con folios y clasifico los pétalos por color o tipo de planta. Elsitá, quien es una amiga jardinera, me regaló hace dos años su herbario familiar, las mujeres de mi familia

¹⁸ Fotografías del taller, 2017.

me han regalado libros de plantas e incluso rosas –ya secas- de sus jardines. Desde hace un tiempo me llegan por Whatsapp e Instagram fotos de flores, también las guardo. Actualmente ese archivo lo integran quinientas setenta y seis fotografías.

Registro

Trabajar con materia orgánica alimenta ese deseo de petrificar el tiempo. Tomo fotografías durante el proceso e incluso, a veces, me resulta más interesante lo que sucede en las fotografías del “paso a paso” que el resultado final, si es que lo hay.



19

La escritura

Por momentos debo apoyarme en la escritura para contarme a mí misma lo que hice, cómo llegué a lograr ciertos resultados. Tengo un cuaderno y allí, algunas veces, escribo las decisiones que tomé, hacia dónde voy, qué pretendo de mí al llenar el taller de plantas e insectos. Entonces, con palabras me digo “busco animar a estos objetos, quiero darle vida a lo que parece muerto”.

Ensayo / montaje

Hago dibujos de posibles montajes, juego con las piezas en mi taller, les pienso un sitio, una luz particular, un perfume. Busco perfumes posibles, siempre imagino como debería oler mi obra o cómo quisiera que huela. Planteo un recorrido y enumero las piezas.

¹⁹ Fotografías de proceso de obra *Las piedras*, 2018.

Taller Proyectual III Grabado y Arte impreso

Pétalo sincero



Vista de *Pétalo sincero*, 2018. Universidad Nacional de las Artes

Durante el último Taller Proyectual indagué en esa especie de lema que creé a lo largo de los tres niveles, “el decir con pétalos”. Trabajé en cinco núcleos, los fui desarrollando de forma simultánea. Lo rico de haber hecho esas piezas en paralelo es que se fueron nutriendo unas de otras, fue un diálogo constante con ellas y entre ellas. Al momento de montar el proyecto en la Universidad, quise dar cuenta de la tríada jardín - escritura - taller. Las tres instancias conviviendo en un mismo espacio – tiempo.

Núcleos

Las piedras

El jardín me lo llevo a donde quiera

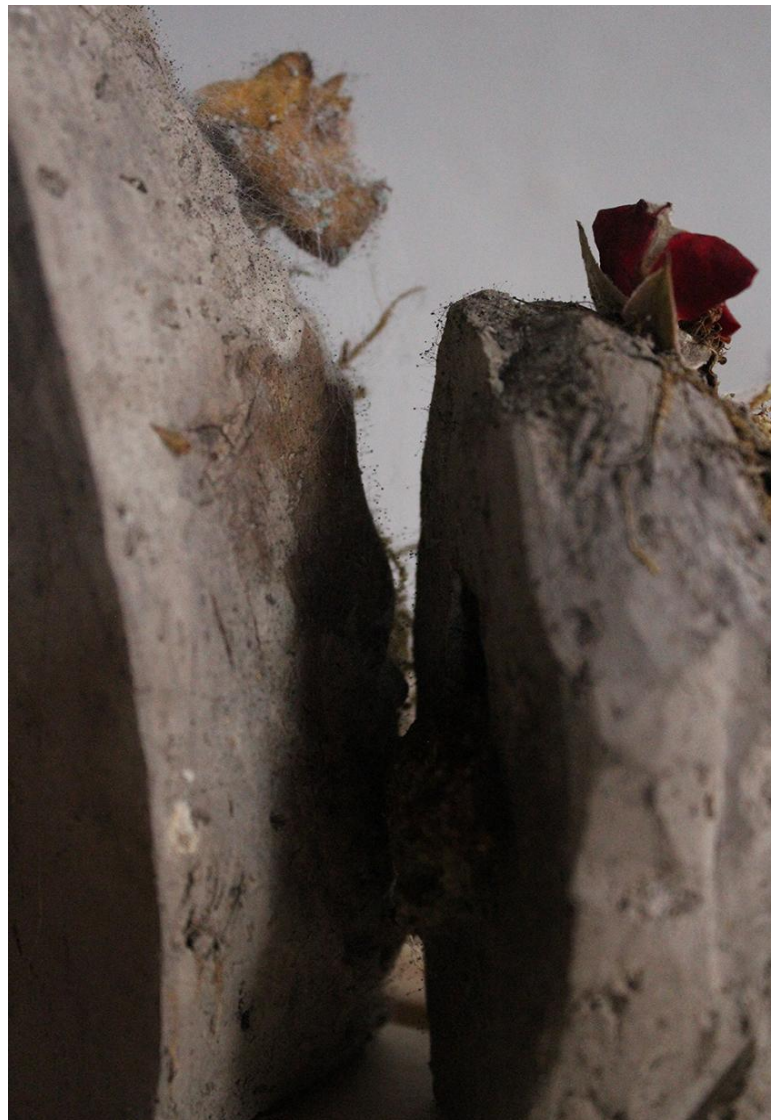
Mesa de trabajo

Floragrafías

Pétalo nocturno

Las piedras

Las piedras, así concebidas con materia orgánica en continua transformación, las empecé a trabajar después de haber visto el documental *Ríos y mareas* de Andy Goldsworthy (1956, Reino Unido). En 2018 tenía que hacer un modelado de 15cm de alto para OTAV II de Escultura y elegí modelar un Ágata que tenía en el taller. El profesor Pablo vio el modelado de la piedra y a la clase siguiente trajo en un pendrive el documental de Andy. Ver el documental activó algo, me hizo sentir bien en cuanto a mi relación con la materia para trabajar, las palabras de Andy también eran las mías y de alguna forma, el encuentro con él a través de la pantalla, motivó una nueva serie a la que titulé *Las piedras*.



Las piedras, 2018. (Detalle)

Las piedras están modeladas con un sustrato fértil: arcilla, tierra, vermiculita, semillas, pétalos y arena. Su estructura y apariencia van cambiando con el tiempo, la materia viva ejerce una fuerza sobre ellas modificando levemente su aspecto exterior. Gracias al riego espaciado, con el consecuente crecimiento de hongos en un ambiente húmedo, son piezas con vida. *Los materiales naturales son, en efecto, una fuente de cambio constante que permite teorizar la obra como una entidad inestable y abierta, como lo son determinadas obras de la tendencia biomedial del bioarte que exploran esta cualidad <<vitalista>> del material biológico* (López del Rincón , 2015, p. 171). No podría enmarcar este trabajo únicamente dentro de una búsqueda del bioarte, la putrefacción de los pétalos húmedos le brinda a la pieza el ambiente propicio para engendrar vida y una nueva obra, persiste la tríada vida-muerte-vida propia del paisaje: *el ciclo de la naturaleza visible en la vegetación siempre ha fascinado al espíritu moderno, que vislumbra un diseño perfecto donde incluso la putrefacción parece un pasaje a un estadio superior: de la descomposición nacen nuevas formas que anuncian pequeños y maravillosos mundos de otros mundos, que revelan las sombras de la naturaleza* (Venturi Ferriolo, 2008, p.124).

Me identifico con una búsqueda del tipo trascendental al realizar estas piezas. Me resulta difícil tomar decisiones sobre una obra que gracias a su mal olor y putrefacción podría llegar a despertar más de una interpretación. Está el tema de los hongos, su diálogo²⁰ con la planta ya muerta y su reciprocidad con la planta que está por nacer (semilla); el intercambio de bienes entre ambos agentes es invisible y sin embargo, propicia que crezca ese brote verde en medio de la arcilla. Para mí, las posibles lecturas de *Las piedras* tienen que ver con el carácter transitorio de las cosas e incluso del

²⁰ Ver (Mancuso y Viola, 2015, p.83) donde quedan explicitadas las relaciones que establecen los hongos con las plantas enunciando que no siempre el vínculo es desfavorable para una de las partes sino que se establece una especie de “diálogo amistoso”: *Micorrizas (del griego mykes, “hongo”, y rhiza, “raíz”) es un tipo particular de simbiosis que se establece en el suelo entre la parte vegetativa de los hongos y las raíces de muchas especies vegetales. En algunos casos, el hongo forma una especie de manguito en torno a la planta e incluso consigue penetrar en sus células. Este tipo de asociación simbiótica se denomina “mutualista”, ya que resulta útil a ambos organismos vivos: el hongo aporta a la raíz elementos minerales como el fósforo y recibe a cambio una parte de los azúcares producidos por la planta mediante fotosíntesis, que usa como fuente energética. El reconocimiento es fruto de un auténtico diálogo químico entre el hongo y la raíz.*

carácter transitorio de nosotros mismos como sujetos físicos y espirituales que somos.²¹ En este sentido estaría utilizando el concepto de *natura naturans*²² para hablar de naturaleza.



Las piedras, 2018

Dentro las posibles lecturas, pienso en una vulva, en una gruta, en una concha. En el Proyectual II trabajé una serie que titulé *Ciclo erótico* y la última de las piezas realizadas fue un nido. Pienso que es posible que el concepto de nido lo haya aprehendido y luego trabajado de manera diferente en *Las piedras*.

²¹ Ver (Hauser, 2006, p.183) *La idea de que nuestra vida espiritual es un proceso y tiene un carácter vital transitorio, es un descubrimiento del romanticismo.*

²² Ver (López del Rincón, 2017, p.16) *La tradicional división entre natura naturata (la naturaleza como conjunto de elementos tangibles) y natura naturans (la naturaleza como proceso y fuente de energía) [...] Con el concepto de natura naturata la naturaleza cobra un sentido integrador, al abarcar la totalidad de seres y fenómenos del mundo físico (un concepto cercano al de “realidad” o “mundo”), entre ellos el conjunto de elementos que no han tenido contacto con el ser humano, es decir, una naturaleza planteada en oposición a la cultura. Con el concepto de natura naturans la naturaleza se asimila a la esencia de un objeto, en oposición a aquello adquirido, así como a la posibilidad de entender la naturaleza como agente, como fuerza creadora.*



23

Cito a Gastón Bachelard en *Poética del espacio* para hablar de imágenes primitivas: *con el nido, y con la concha sobre todo, encontraremos todo un lote de imágenes que vamos a tratar de caracterizar como imágenes primeras, imágenes que solicitan en nosotros una primitividad* (Bachelard, 2000, p. 94). Hay un microcosmos viviendo en cada pieza, un conjunto de relaciones que me llenan de preguntas. *Porque aquí también, como para el nido, habría que hacer partir de un primer asombro el interés permanente del observador ingenuo. ¿Es posible que un ser que esté vivo dentro de la piedra, viva en ese trozo de piedra? Este asombro no vuelve a vivirse. La vida desgasta pronto las primeras sorpresas. Además, por una concha "viva", ¡cuántas conchas muertas! Por una concha habitada, ¿cuántas conchas vacías? Pero la concha vacía, como el nido vacío, suscita los ensueños de refugio. Seguir imágenes tan simples es sin duda un refinamiento del ensueño* (Bachelard, 2000, p. 106). En las piedras creo poder ver la imagen de “vida primera” como una especie de casa²⁴. *El hombre vive de*

²³ Registro de obra: *Nido*, objeto instalación, 2017.

²⁴Ver (Bachelard, 2000, p.106) donde se refiere a Paul Valéry de la siguiente manera: *en un segundo tiempo de su meditación, el poeta comprende que una concha cincelada por un hombre sería lograda desde fuera, en una especie de actos innumerables, que llevan el signo de una belleza retocada, mientras que "el molusco emana su concha", "deja rezumar" la materia con la que va a construir, "destila a su medida su maravillosa cubierta". Y desde la primera vez que*

las imágenes (...) sólo las imágenes pueden volver a poner en movimiento los verbos (Bachelard, 2000, p. 108), quizá sea necesario ver para poder accionar, sé que vuelvo a la imagen de la concha para empezar, otra vez.

Realicé catorce piezas de diferentes tamaños y características similares, la composición es casi la misma pero lo que sucede en cada una de ellas, es diferente. Activar una piedra implica mojarla, humedecerla. Desde que utilizo flores en mis trabajos tomo al elemento flor como lo que es: órgano sexual de la planta femenino, masculino o hermafrodita. Me parece hermoso que para que le crezcan cosas a *Las piedras* tengan que estar mojadas. A pesar de los hongos, le encuentro cierto erotismo. La sexualidad es una situación que atravieso en la mayoría de mi producción, el pensamiento y el deseo siempre están vivos, muchas veces funcionan como un bulbo bajo tierra.



Las piedras, 2018

rezuma, la casa queda entera. De este modo Valéry llega al misterio de la vida formadora, el misterio de la formación lenta y continua.

El jardín me lo llevo a donde quiera

El proyecto de construir un jardín que pueda transportar empezó por mis deseos de “mudanza”. En la introducción de esta tesina, cuento que a partir del año 2017 cultivo un jardín en Ramos Mejía y debo admitir, que el hecho de separarme de ese jardín me generó cierta angustia. Ahora bien, reconozco que este pequeño jardín va más allá de un sentimiento de angustia, lo veo como la materialización de un poema o un pensamiento. Hablo de vínculos que se traducen en jardines ¿Por qué los vínculos no habrían de tener cierta movilidad?



El jardín me lo llevo a donde quiera, 2018.

El jardín me lo llevo a donde quiera tiene que ver con la simulación y los ensayos en el propio espacio cotidiano. Adopto el paisaje y lo recreo en mi jardín, tomo mi jardín y lo recreo en un objeto instalación. Raffaele Milani afirma que *el arte del paisaje vive también de estrategias de simulación, no sólo de la interpretación de lo que parece natural* (Milani, 2008, p.58). Para simular mi jardín, estuve siguiendo algunas propuestas de artistas florales que han participado de FLORA, el Festival Internacional de instalaciones florales de Córdoba (España). Claro que las intervenciones de los artistas en ese festival son a gran escala y poco tienen que ver con el carácter intimista que busco imprimirle a cada una de mis piezas.

Pienso la vida en comunidad como un conjunto de relaciones que pueden traducirse en la representación de un jardín, esas relaciones creadas por los individuos son las mismas o similares a las que viven los insectos con las plantas. Todo paisaje es cultural. Voy a explayar un poco mi pensamiento apoyándome en Massimo Venturi Ferriolo con su ponencia “Arte, paisaje y jardín en la construcción del lugar”: *el futuro del paisaje es multicultural. Los jardines de lo heterogéneo de Bernard Lassus demuestran esta realidad: crear con los instrumentos que provee el arte y gracias a la inventiva humana, formas vegetales en las que cada uno pueda reconocerse e identificarse (...) El mundo contemporáneo precisa de una nueva configuración paisajística que exprese la sensibilidad y el espíritu del tiempo en su relación entre pasado y futuro. La perspectiva paisajística es de naturaleza dual, entre conservación y proyecto* (Venturi Ferriolo, 2008, p. 136-138).

Es visible, siempre, lo que sucede sobre la superficie, lo que acontece desde la raíz hacia arriba, pero ¿Qué pasa con el *suelo*²⁵? ¿Qué implica el suelo en una relación, en una persona? ¿Qué habita en nuestro suelo? *Las semillas son invisibles. Duermen la tierra, hasta que a una de ellas se le ocurre la fantasía de despertarse...* dice Saint-Exupéry en *El Principito*. Esta situación de ver únicamente lo que está sobre la superficie me remite, también, a la relación entre matriz-estampa; la obra se hace visible en la impresión, el paso previo y la preparación se mantienen ocultos.

Empecé a trabajar en *El jardín me lo llevo a donde quiera* anticipándome a una situación de separación. Ferriolo dice *hemos empezado a interesarnos por el paisaje, su*

²⁵ Ver (Mancuso y Viola, 2015, p. 83) en relación al suelo: *El suelo, contrariamente a lo que generalmente se ha creído, no es absoluto un sustrato inerte, sino un medio vivo y densamente poblado. Microorganismos, bacterias, hongos e insectos forman un peculiar nicho ecológico que vive en equilibrio gracias a la comunicación y la colaboración con las plantas.*

esencia y su belleza cuando ésta empezaba a desaparecer (Venturi Ferriolo, 2008, p.129) en relación a cómo los artistas se han involucrado con la naturaleza a lo largo de la historia. Creo que “la posible ausencia” ha funcionado como motivador para producir una suerte de equipaje de viaje traducido en “jardín transportable”. Y en relación a la frase citada de Ferriolo, es posible que sí, que la ausencia de naturaleza despierte el interés de muchos artistas para pensar una obra hoy en términos ambientalistas. Respecto a mí, me cuesta creer que hablo sobre biodiversidad, esa “ausencia” que ya se vuelve una “necesidad” se manifiesta de múltiples formas. No podría encasillar mi trabajo como algo que imparte “una conciencia ambientalista”. Creo que hablo de personas, de cómo se vinculan entre sí y con las cosas.



El jardín me lo llevo a donde quiera, 2018

Mesa de trabajo

En la *Mesa de trabajo* planteada como objeto instalación, ubico todos los materiales y las piezas con las que trabajo en simultáneo. En la mesa hay un ensayo de jardín, el modelo de Ágata, los cuadernos donde hago anotaciones, fragmentos de *Pétalo nocturno*, Floragrafías sueltas, pruebas de caligrafía, tintas, conchas, pétalos...

Monto una mesa de mi propio taller donde aparecen las búsquedas de todos los días, las búsquedas conviviendo juntas, dialogando, formando parte de una misma cosa: mi trabajo. Trabajar la escritura, la imagen y el jardín es mi cotidiano, soy esa mesa de trabajo, algo que no concluye, que sigue experimentando. Me ofrezco como esa mesa, una mesa dispuesta para ser tocada y descubierta. Hay un caos necesario, un desorden preciso.

En la presentación del Proyecto III, dispuse a la *Mesa de trabajo* en el centro de la sala, epicentro de *Pétalo sincero*. Las investigaciones siempre están en el centro de mi producción.

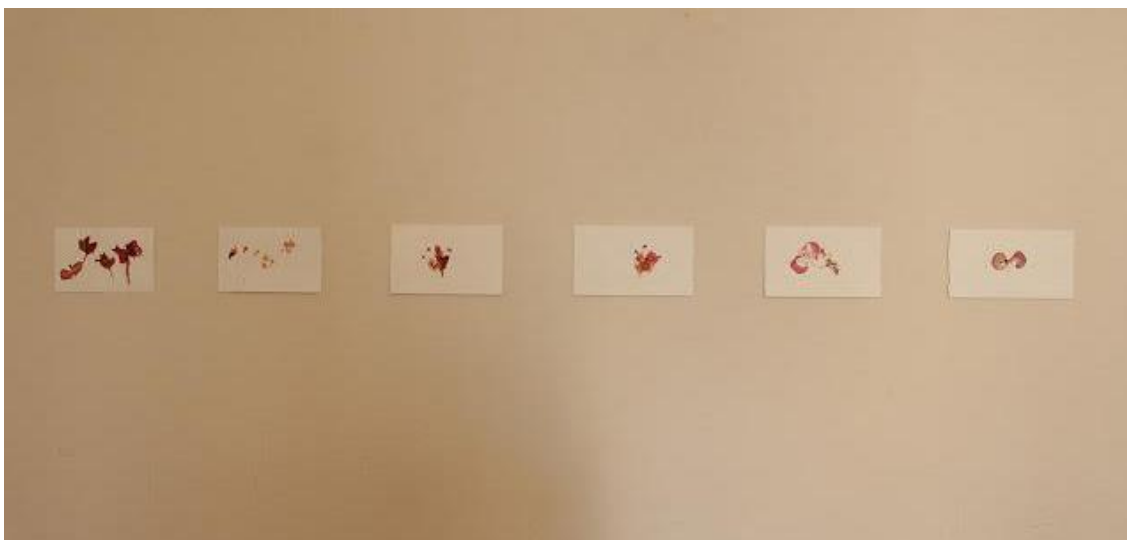


Mesa de trabajo, 2018.

Floragrafías

En palabras del historiador Carlos Reyero, *La dimensión espiritual se convirtió para los románticos en la esencia de la obra de arte. Ser romántico era, para el poeta alemán Novalis, dar a lo finito el brillo de lo infinito.* (Reyero, 2017, p. 79). La Floragrafía es una técnica propia, instancia del grabado, resultado de dos años de investigación sobre la materialidad de la flora. A partir de un proceso de deshidratación de la flor, los pétalos de la Begonia se adhieren al papel perpetuando su coloración en el tiempo.

Las *floragrafías* realizadas en 2018 son estampas de Begonias sobre papel. Trabajo con tiempo en estas piezas: hay una explosión del pétalo sobre el soporte por un “shock” de tiempo que se produce utilizando un artefacto eléctrico. El procedimiento es el siguiente: recojo las Begonias caídas de la planta, las ubico en medio de dos papeles secantes, servilleta de papel y dos cerámicos. Una especie de “sándwich” que gira en el microondas por treinta segundos hasta que el agua se evapora. Lo que acabo de describir se asimila a una receta. Consuelo Zori –referente grabadora y por quien decidí seguir la especialidad de Grabado y Arte Impreso- solía decir en sus clases: “la cocina del grabado”. Esta disciplina siempre estuvo a la vanguardia de los avances en la tecnología, capaz de reproducir imágenes preexistentes y crear nuevas huellas. Quiero resaltar, en esta instancia de reflexión, la ambigüedad al crear una imagen con cierta nostalgia a partir de la transferencia de energía que produce el microondas.



Floragrafía I, 2018

Disponer flores sobre el papel es como si intentara escribir con ellas, hay una narrativa. Realicé el procedimiento del microondas también con las hojas de la Begonia y descubrí que la transparencia de la hoja permite utilizarla como una hoja de calco tornasolada.

Al momento de titular la acción, pensé en los diferentes nombres que reciben las técnicas dentro del “Grabado y Arte impreso”: xilografía, litografía, serigrafía, electrografía, aguafuerte, aguatinta, etc. donde la materialidad de la matriz y el procedimiento están presentes. La planta es mi matriz. Investigando, encontré el término *floriografía*²⁶, que se traduce como “el lenguaje de las flores” e implica leer a las flores en clave de código, cada especie tendría un significado particular y a partir de él, se podría comunicar un mensaje específico. Decidí nombrar “Floragrafia” a esta técnica para diferenciarla de ese concepto, instalando así, mi propia idea de “decir con pétalos”. Pienso en la expresión de Mirtha Dermisache *¡Porque yo escribo!* Creo que tiene que ver con esa exclamación la técnica, una adaptación de la flora al grafismo. No me rijo por la historia o la carga simbólica que pude traer aparejada una flor en relación a un supuesto consenso social, por lo menos no lo hago en esta serie. Cada pieza carga la historia de su propia materialidad y estas Begonias también tienen la suya.

*

Historia de las Begonias - Floragrafías 2018

En marzo de 2018, volviendo a casa, paré en el vivero de Av. San Martín y compré una planta de Begonia roja en oferta. La trasplanté, le ubiqué un lugar entre las macetas del jardín y siguió creciendo.

Después de haber hecho la instalación de *Paisaje de amor muerto* (2016) donde cortaba muchas rosas del jardín, me propuse para mi nuevo proyecto de flores 2018, tomar únicamente lo que se caía de la planta, no cortar ni arrancar nada. Entusiasmada con la nueva adquisición del jardín, decidí enfocarme en ella y utilizarla para el último

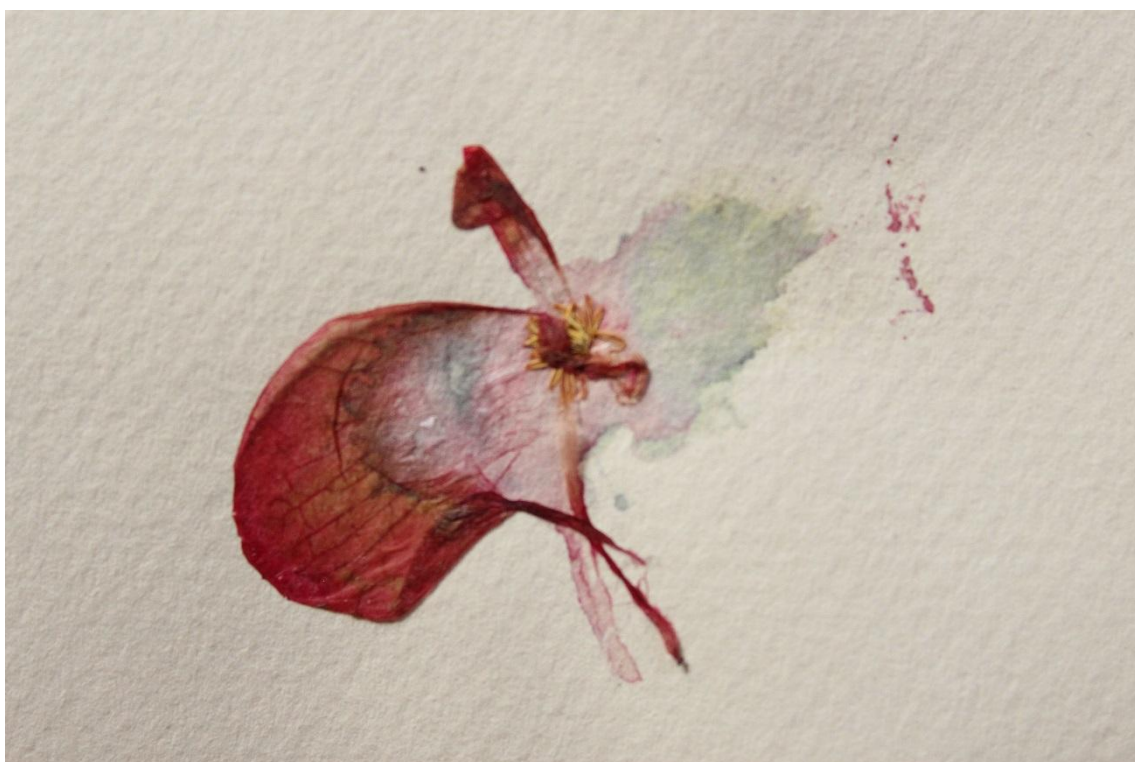
²⁶ El Lenguaje de las Flores, es llamado *Floriografía*, fue un medio de comunicación en la época victoriana, en donde variadas flores y arreglos florales se usaban para enviar mensajes codificados, sirviendo a sujetos para expresar sentimientos que de otro modo nunca se podrían hablar. Seguramente temas tabú entre la sociedad de esa época. El Rey Carlos II de Inglaterra trajo dicho arte recopilando fuentes desde Suecia a Pericia en el Siglo XVII. Fuente: <https://www.ellalabella.cl/floriografia-lenguaje-las-flores/>

Proyectual. Es así que la Begonia floreció de marzo a noviembre, floreció todo el año, no es usual para una Begonia. Cuando terminé las tres escrituras de *Floragrafía*, más todas las pruebas y estampas sueltas, la planta empezó a sufrir, poco a poco se la fue comiendo un insecto llamado *araña roja*. Murió finalmente en diciembre, no la pude salvar, fue como si hubiera destruido la matriz. La planta era mi matriz, tiene sentido.



Floragrafía II, 2018

Me gusta pensar estas composiciones de flores en situación de diálogo, como si se hablaran o pudieran pasar de un soporte a otro. Busco esa narrativa de movimientos en las imágenes, quisiera que los pétalos se moviesen, se digan cosas entre sí como también me dicen a mí cuando los recojo del piso.



Floragrafías, 2018 (Detalle)

Pétalo nocturno

La caligrafía y el dibujo se parecen, el montaje de *Pétalo nocturno* pretende ser eso. Intensifico el mensaje de “decir con pétalos” componiendo una serie de mini dibujos en tinta azul. La metáfora *pétalo-semilla-vulva* se torna símbolo, lo trabajé con plumín escolar de mango naranja. Este dibujo -símbolo tripartito- es una forma que se repite con pequeñas variaciones, en algunos casos queda conformada una estructura más cerrada y en otros, una forma con más vuelo, como un pétalo moviéndose. Realicé alrededor de cincuenta de estos dibujos y luego, trabajé con un pequeño taco de madera generando incisiones que den por resultado una forma similar. Me interesa la huella sin tinta, el surco, la marca invisible. Ese surco imperceptible también es la memoria en la escritura, la pequeña incisión no tiene color pero sí existe.

William Blake, poeta, grabador y pintor romántico, escribió y dibujó *Rosa enferma* en 1794, es un referente en mi exploración con los poemas visuales y libros de artista. Me cuesta separar la escritura de la imagen, porque cuando pienso el poema, lo pienso moviéndose como se mueve en esta pared. La edición de un libro y la cantidad de ejemplares me remiten al tiraje y de hecho, cuando pienso que hay trescientos ejemplares iguales del poemario *Pétalo nocturno*, me invade una sensación extraña que no puedo explicar.



Montaje del poema *Pétalo nocturno*, 2018

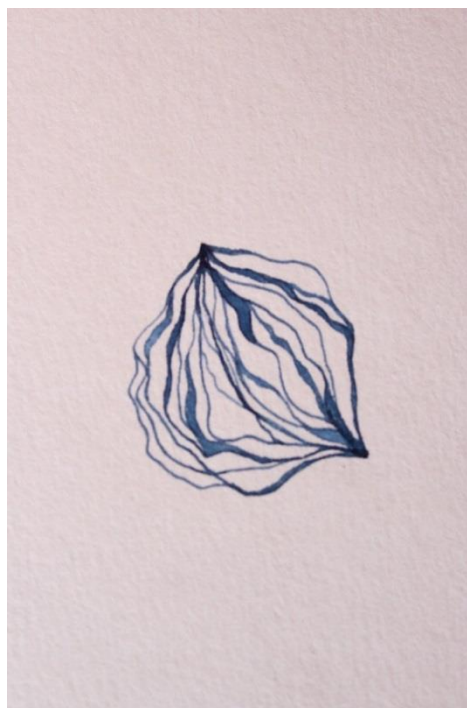
Pétalo nocturno

Pétalo sincero que te hacés presente
en la hora infalible de mi desesperanza
y perfumado, vuelto hacia mí,
destruís el dolor concebido en noches oscuras,
Península
Isla de Sentimientos.

¿Quién pudiera pétalo
ser lo que vos?

El crepúsculo no abarca
la epopeya tu existencia,
ni siquiera contempla el azúcar
de tu corola húmeda.

Pétalo mío:
nuestro tiempo no pasará jamás



Pétalo nocturno, 2018 (Detalle)

CONCLUSIÓN

En la introducción de esta tesina expongo que reconozco tres momentos o lugares donde desarrollo el gesto poético: el jardín, la escritura y el taller. Lo cierto es que, luego de haber analizado diferentes puntos de mi hacer, no sé si puedo discernir con seguridad en qué espacio físico o mental me desenvuelvo. Sigo insistiendo que el ojo está puesto en el jardín, ahí comienza el trabajo, pero cuando me encuentro tomando notas entre los rosales o haciendo un sustrato correcto para modelar piedras en el taller, no sé si pudo ser tan determinante conmigo misma ubicándome en un sitio específico. ¿Qué implica en mí querer montar un poema? ¿Registrar el tiempo tomando fotografías? ¿Hacer de una planta mi matriz?

De alguna forma, la tríada jardín-escritura-taller me conforma, me expande, me conduce a quién sabe qué. Quizá la producción tenga que ver con la germinación y la poda de una obra que crece y se modifica día a día, una obra en sentido figurado, hay un hecho fáctico que es la acción y la materialización de esa acción; pero también subyace una segunda acción, la acción silenciosa, la que está adentro mío y pocas veces emite sonido: el mundo interior.

Pienso en esas semillas de las que habla Saint-Exupéry en *El principito* o las semillas de Gregory Corso y no termino de entender:

El viaje de la semilla

*Ahí se van
y donde paran
árboles crecerán.*

*Las nueces de ardillas amnésicas
serán más nueces
motas viajan en pieles de marmotas
y polen el viento arrastra.*

*Para algunas semillas
la comida es el fin del viaje.*

Gregory Corso (Estados Unidos, 1930-2001)

“Lo oculto” entendido como bulbo o semilla me atraviesa, la vulva también está oculta, es un agujero y de ahí, se reproduce un mundo. El erotismo, la muerte, el tiempo, lo efímero, la fragilidad están presentes en mi producción, adrede o no, están ahí, marcando un ciclo.

La escritura y la fotografía me permiten mostrar todos los ángulos de una misma situación, de un pensamiento se desprenden múltiples pensamientos con minúsculas y grandes diferencias. El grabado y arte impreso está en todo porque es procedimiento, tiempo, huella, cocina, matriz, reproducción, tecnología, tiraje, monocopia, reverso, mensaje, multiplicidad, tinta, lenguaje...

A lo largo de esta reflexión, me sucedieron varias cosas, me vi vulnerable con tanta materia orgánica, me vi efímera. ¿Cómo debería concluir una tesis sobre mi producción de los últimos años cursando Proyectual? Mientras escribo este último apartado veo mi taller. Cambié de lugar, abandoné el escritorio inmerso en la *selva tropical* de la habitación y subí al taller para refutarme. Por momentos, hay calma y es posible ver la mesa despejada a punto de ser, una vez más, puesta en marcha y desordenada. Esa es mi mesa de trabajo. Así debiera suceder con los frascos llenos de caracoles, así debiera suceder con los folios con pétalos: la materia siempre dispuesta para ser activada. Me resulta simpático que casi todos mis libros tengan pétalos, hojas e incluso flores casi intactas entre las páginas. El pasado es parte de una lectura a futuro, la memoria habita en cada pequeña parte de mi trabajo, incluso la memoria que no recuerda.

Bajo, nuevamente a mi habitación a terminar la tesina, corrijo las citas y el índice. Es difícil tener una certeza de cómo hacemos lo que hacemos o en dónde pensamos lo que pensamos. Crear es un continuo, no hay espacio físico o mental que determine o marque los límites, crear es como el deseo.

En relación al deseo y ser movilizada por el deseo de querer hacer, voy a citar las palabras de Marguerite Duras (Francia, 1914-1996) durante una entrevista en relación al sexo, el deseo y la escritura: *me interesa lo que se encuentra en el origen del erotismo, el deseo. Lo que no se puede, y quizás no se debe, apaciguar con el sexo. El deseo es una actividad latente y en eso se parece a la escritura: se desea como se escribe, siempre.*²⁷ Esa sensación tengo en el cuerpo en relación a la creación, sea cual fuere la forma que ésta adopte. Me dejo llevar por la intuición y el deseo.

²⁷ Marguerite Duras, entrevista en Le Nouvel Observateur, 14 de noviembre de 1986.

ANEXO

Citas y notas | Gabinete de curiosidades

Este apartado es una especie de diccionario propio. Funciona como archivo de inscripciones y filiaciones. Los textos e imágenes que aquí reúno, sirvieron de referencia para situar mi trabajo y los considero capaces de materializar un pensamiento o más bien una intuición que tengo. Considero este apartado una porción de mis tesoros donde se reúnen: artistas visuales / escritores / notas y apuntes de interés.

Inscripciones

Rebecca Louise Law (Reino Unido, 1980)

Es la primer referente en instalaciones florales que descubrí en el 2015, año que hice *Paisaje de amor muerto*. Ese mismo cuatrimestre, a partir de su obra *The hated flower* ideé otra instalación que se llamaría *Despertar del sueño*, proyecto que hasta ahora no concreté.



The Hated Flower
2014 - Coningsby Gallery, London
Instalación

Mónica Millán (Argentina, 1960)

Conocí la obra de Mónica en 2014. Cursaba pintura en la universidad con Cecilia Soldano y me pidió que le nombre referencias, yo dije -*Ana Teresa Barboza*, ella me dijo -*Mónica Millán, Belén*. Desde entonces que sigo a Mónica y la admiro, mucho.



Naturaleza Muerta
2016-2017
Bordado sobre tela, dibujo en carbonilla
191x145 cm

Andrés Paredes (Argentina, 1979)

Paredes construye una narrativa visual a través de elementos de su tierra natal: el barro proveniente del Río Paraná, las piedras de una mina de San Pedro (Misiones) y las mariposas del mariposario del parque temático de la Cruz de Santa Ana de Misiones. Los elementos pueden traducirse como significantes de su propia infancia.



Barro memorioso
2016 - CCK
Instalación

Diana Bellesi (Argentina, 1946)

He construido un jardín

He construido un jardín como quien hace
los gestos correctos en el lugar errado.
Errado, no de error, sino de lugar otro,
como hablar con el reflejo del espejo
y no con quien se mira en él.
He construido un jardín para dialogar
allí, codo a codo en la belleza, con la siempre
muda pero activa muerte trabajando el corazón.
Deja el equipaje repetía, ahora que tu cuerpo
atisba las dos orillas, no hay nada, más
que los gestos precisos
dejarse ir para cuidarlo
y ser, el jardín.
Atesora lo que pierdes, decía, esta muerte
hablando en perfecto y distanciado castellano.
Lo que pierdes, mientras tienes, es la sola compañía
que te allega, a la orilla lejana de la muerte.

Ahora la lengua puede desatarse para hablar.
Ella que nunca pudo el escalpelo del horror
provista de herramientas para hacer, maravilloso
de ominoso. Sólo digerible al ojo el terror
si la belleza lo sostiene. Mira el agujero
ciego: los gestos precisos y amorosos sin reflejo
en el espejo frente al cual, la operatoria carece
de sentido.

Tener un jardín, es dejarse tener por él y su
eterno movimiento de partida. Flores, semillas y
plantas mueren para siempre o se renuevan. Hay
poda y hay momentos, en el ocaso dulce de una
tarde de verano, para verlo excediéndose de sí,
mientras la sombra de su caída anuncia
en el macizo fulgor de marzo, o en el dormir
sin sueño del sujeto cuando muere, mientras
la especie que lo contiene no cesa de forjarse.
El jardín exige, a su jardinera verlo morir.
Demanda su mano que recorte y modifique
la tierra desnuda, dada vuelta en los canteros
bajo la noche helada. El jardín mata

y pide ser muerto para ser jardín. Pero hacer
gestos correctos en el lugar errado,
disuelve la ecuación, descubre páramo.
Amor reclamado en diferencia como
cielo azul oscuro contra la pena. Gota
regia de la tormenta en cuyo abrazo llegas
a la orilla más lejana. I wish you
were here amor, pero sos, jardinera y no
jardín. Desenterraste mi corazón de tu cantero.

Filiaciones

José María Sicilia (España, 1954)

En 2017, luego de haber visitado las exposiciones de Tomás Sareceno y Diego Bianchi en el MAMBA, pasé por la librería del museo y en rebaja encontré el catálogo de la muestra *L'horabaixa -la llum que s'apaga* de José María Sicilia. Fue lo más hermoso que pudo haberme pasado, después de recorrer el museo, porque al día siguiente convulsioné, literal.



L'horabaixa -la llum que s'apaga-
1997
Cera, óleo y papel sobre madera
Medidas: 249,8 x 179,8 cm

Alejandra Pizarnik (Argentina, 1936 -1972)

Revelación

En la noche a tu lado
las palabras son claves, son llaves.
El deseo de morir es rey.
Que tu cuerpo sea siempre
un amado espacio de revelaciones

Publicado en “Los trabajos y las noches”, 1965.

Alfonsina Storni (Argentina, 1892-1938)

Razones y paisajes de amor

I

AMOR

Baja del cielo la endiablada punta
Con que carne mortal hieres y engañas.
Untada viene de divinas mañas
y cielo y tierra su veneno junta.

La sangre de hombre que en la herida apunta
florece en selvas: sus crecidas cañas
de sombras de oro, hienden las entrañas
del cielo prieto, y su ascender pregunta.

En su vano aguardar de la respuesta
las cañas doblan la empinada testa.
Flamea el cielo sus azules gasas.

Vientos negros, detrás de los cristales
de las estrellas, mueven grandes masas
de mundos muertos, por sus arrabales.

II

OBRA DE AMOR

Rosas y lirios ves en el espino;
juegas a ser: te cabe en una mano,
esmeralda pequeña, el océano;
hablas sin lengua, enredas el destino.

Plantas la testa en el azul divino
y antípodas, tus pies, en el lejano
revés del mundo; y te haces soberano,
y desatas al sol de tu camino.

Miras el horizonte y tu mirada
hace nacer en noche la alborada;
sueñas y crean hueso tus ficciones.

Muda la mano que te alzaba en vuelo,

y a tus pies cae, cristal roto, el cielo,
y polvo y sombra levantan sus talones.

III

PAISAJE DE AMOR MUERTO

Ya te hundes, sol; mis aguas se coloran
de llamaradas por morir; ya cae
mi corazón desenhebrado, y trae,
la noche, filos que en el viento lloran.

Ya en opacas orillas se avizoran
manadas negras; ya mi lengua atrae
betún de muerte; y ya no se distrae
de mí, la espina; y sombras me devoran.

Pellejo muerto, el sol, se tumba al cabo
Como un perro girando sobre el rabo,
la tierra se echa a descansar, cansada.

Mano huesosa apaga los luceros:
Chirrían, pedregosos sus senderos,
con la pupila negra y descarnada.

Francisco Luis Bernárdez (Argentina 1900-1978)

Si para recobrar lo recobrado

Si para recobrar lo recobrado
Debí perder primero lo perdido
Si para conseguir lo conseguido
Tuve que soportar lo soportado,

Si para estar ahora enamorado
Fue menester haber estado herido,
Tengo por bien sufrido lo sufrido,
Tengo por bien llorado lo llorado.

Porque después de todo he comprobado
Que no se goza bien de lo gozado
Sino después de haberlo padecido.

Porque después de todo he comprendido
Que lo que el árbol tiene de florido
Vive de lo que tiene sepultado.

Jorge Luis Borges (Argentina 1899-1986)

TANKAS

1

Alto en la cumbre
todo el jardín es luna,
luna de oro.
Más precioso es el roce
de tu boca en la sombra.

2

La voz del ave
que la penumbra esconde
ha enmudecido.
Andas por tu jardín.
Algo, lo sé, te falta.

3

La ajena copa,
la espada que fue espada
en otra mano,
la luna de la calle,
¿dime, acaso no bastan?

4

Bajo la luna
el tigre de oro y sombra
mira sus garras.
No sabe que en el alba
han destrozado un hombre.

5

Triste la lluvia
que sobre el mármol cae,
triste ser tierra.
Triste no ser los días
del hombre, el sueño, el alba.

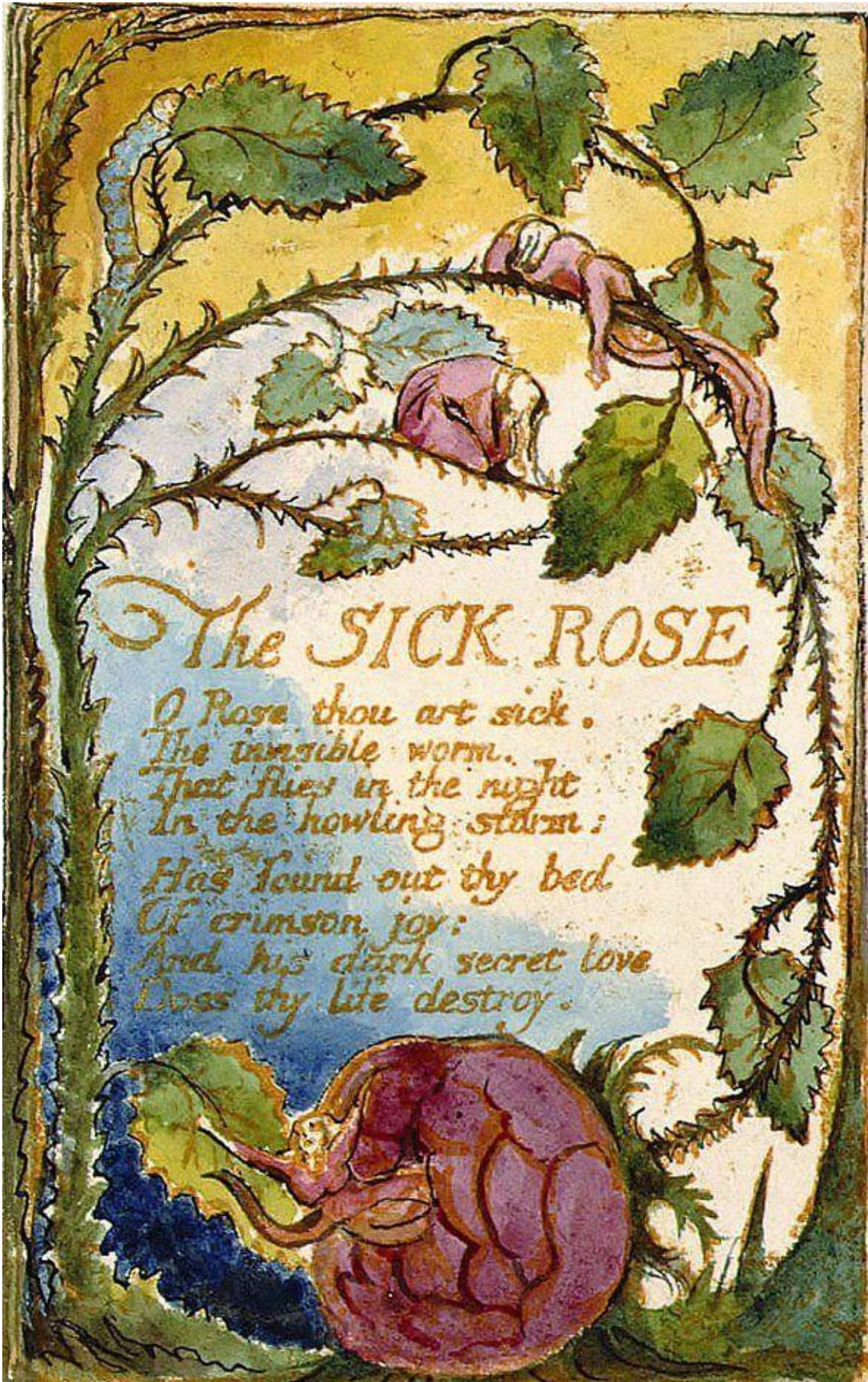
6

No haber caído,
como otros de mi sangre,
en la batalla.
Ser en la vana noche
el que cuenta las sílabas.

William Blake (Inglaterra 1757-1827)

Oh Rosa, estás enferma.
El invisible gusano
que vuela en la noche
cuando la tormenta aúlla

ha encontrado tu lecho
de alegría carmesí:
y su oscuro amor secreto
destroza tu vida.



The SICK ROSE

O Rose thou art sick,
The invisible worm,
That flies in the night,
In the howling storm;
Has found out thy bed
Of crimson joy;
And his dark secret love
Does thy life destroy.

NOTAS / APUNTES

Fragmentos textuales extraídos de *Sensibilidad e inteligencia en el mundo vegetal* (2015) de Stefano Mancuso y Alexandra Viola:

Los sentidos de las plantas

Cada angiosperma (así se llaman todas las plantas con flor del griego angéion, “envoltorio” y spérma, “semilla”) produce un olor específico para comunicarse con los insectos polinizadores. En este caso, se trata de un mensaje “privado”, es decir, no destinado a otras plantas y con un objetivo bien definido (Mancuso y Viola, 2015, p.48)

Las plantas pueden llegar a producir moléculas químicas capaces de hacer que sus hojas se vuelvan indigeribles o incluso venenosas para el insecto agresor (Mancuso y Viola, 2015, p.49)

*

¿Manipulaciones para reproducirse?

> Néctar

Las plantas producen néctar, sustancia azucarada y de elevado contenido energético muy preciada por los animales cuyo único objetivo es el de utilizarlo como moneda de cambio con la que pagar el traslado de polen hacia otra planta de su misma especie. El animal llega a la flor para comer o recoger el néctar, y al hacerlo se carga de polen que transportará hasta la siguiente flor. ¿Cómo convencer al animal para que visite otras flores de la misma especie de la cual procede el polen? Es un misterio, los insectos son fieles durante todo el día a la primera especie que visitan por la mañana. La planta obtiene de los insectos “fidelidad libadora” (Mancuso y Viola, 2015, p. 95 y 96).

> Engaño

La cala negra *Arum palatinum* utiliza como insecto polinizador a las moscas del género *Drosophila* a las que engaña a través de un aroma irresistible para el insecto: el de la fruta en fermentación. Cautivada por esa fragancia, la mosca se introduce alegremente en la inflorescencia, que se cierra a su paso y la apresa, por lo común durante toda una noche.

Durante esas horas, la mosca trata de escaparse volando, caminando y gira sobre sí misma, embadurnándose de polen. Cuando la inflorescencia se abre, el insecto escapa pero no llega muy lejos. Atraído de nuevo por el olor irresistible de la fruta de la fermentación, se introduce en otra flor de cala negra, la cual, tras apresarlo de nuevo, utilizará el polen que recubre a la mosca para polinizarse (Mancuso y Viola, 2015, p.98).

> Relación con el hombre

Sin duda el vector más eficaz para una planta es el ser humano, que garantiza su reproducción, la supervivencia y la difusión de ciertas especies vegetales en detrimento de otras. Quizá las plantas crean flores, frutos, olores, sabores, aromas y colores agradables porque saben que agradan al ser humano y a cambio, las propaga por el mundo, las cura y las defiende (Mancuso y Viola, 2015, p.99).

> Frutos

Los frutos son los el instrumento que utilizan las plantas para convencer a los animales para que transporten sus semillas, como el néctar en la polinización. Cual sea el fruto, la sabrosa pulpa azucarada cumple dos fines fundamentales: proteger la semilla hasta su maduración completa y servir como recompensa para los Pony Express que se encargan de su transporte (Mancuso y Viola, 2015, p.100).

*

Fragmentos textuales extraídos de *Pequeños paraísos - El espíritu de los jardines* (2017) de Mario Satz:

> Jardín / Paraíso

Ese nexo entre el amor y el Paraíso reaparecerá en Occidente con la descripción de los famosos jardines galantes, en el centro de los cuales un determinado *locus amoenus*- lugar ameno con su agua, flores y perfumes- propicia el efecto entre el hombre y la mujer, quienes intentan una y otra vez recrear el momento previo a la Caída. Así es como lo vemos descrito en el famoso *Roman de la Rose*, de la Francia del siglo XVIII, y en *De amore*, de Andreas Capellanus, de las misma época. Doscientos años más tardes serán los jardines del Renacimiento los que tengan las veleidades y ambiciones paradisiacas. Creados y diseñados como extensión del mismo sueño de recuperación natural y espontánea, pretenderán ser refugio ideal contra los males de la cultura, cautiverio verde a los a veces irremediables y nocivos efectos de la civilización. Trátese o no de una amable expresión de nostalgia, de una añoranza del vientre materno, como insinúan los psicólogos, o del claustro religioso que abarca el silencio de Dios entre sus piedras, lo cierto es que no renunciaremos jamás, como individuos y como especie, a imitar en nuestros hermosos jardines o huertos floridos -pequeños paraísos- las condiciones de aquéllos lejanos, sublimes y casi siempre inhallables (Satz, 2017, p. 17).

> El jardín persa

Los poetas persas fueron los primeros en establecer una analogía entre los ríos de la sangre y las venas de las rosas, las envolturas del corazón y la disposición de los pétalos de esa flor (Satz, 2017, p. 35).

> El jardín hindú

Ya sea Brahma, Krishna el músico o Visnú, las representaciones plásticas que los reflejan incluirán siempre lotos abiertos como prueba de su apertura de conciencia, de su acceso al más allá, las oscuridades de la manifestación (Satz, 2017, p. 50).

La hermana floral del loto, el nenúfar. Flotantes, sus ovaladas hojas coriáceas tienen forma de corazón en su base, y quizá por eso (en contacto con el agua fría) se diga del loto y el nenúfar que reducen el ardor de los sentimientos. La imaginación popular no se queda corta nunca a la hora de hallar parecidos y semejanzas entre las especies y sus diversos hábitos (Satz, 2017, p.54).

> El jardín chino

El huayuan o jardín clásico chino fue el primero, entre todos los jardines ideados por el ser humano, en “acotar” una zona determinada de una colina o de un arroyo y considerarla, tal cual, lugar de manifestación de una belleza que debe ser cuidada, respetada y mimada, pero nunca deformada de modo que no puedan reconocerse sus orígenes silvestre e irregulares. El ideograma *hua*, alude tanto a una flor como a algo variado, multicolor. *Yuan*, a la vez alude al jardín en sí, a la parte sacralizada o acotada, señala una casa de campo, el lugar de sepultura de los emperadores y las casas de té (Satz, 2017, p.57).

La jardinería china tiene su origen en el disfrute de un paisaje de belleza, fertilidad y variedad inimaginables (Satz, 2017, p.59).

[...] *ye* (“hoja”) es sinónimo de la cabeza humana, situada en la parte alta del cuerpo así como la hoja se ubica en la culminación del árbol. Los chinos inventaron el proverbio que dice “*ye luo gui gen*”, cuyo significado es “la hoja caída torna a la raíz”, para extraer de allí una enseñanza estoica acerca de la muerte: todas las cosas vuelven a su origen, todos los seres nacidos han de perecer, toda individualidad ha de regresar al todo del que fue desgajada (Satz, 2017, p.63).

El jardín chino era visitado durante todo el año, ya que sus colores y formas enseñaban cómo emocionarse y por qué, en un juego de correspondencias botánico-humanas que hoy llamaríamos supersticioso (Satz, 2017, p.65).

BIBLIOGRAFÍA

- Argan, C., (1991). *El arte moderno*, Madrid, España: Ed. Akal.
- De Paz, Alfredo, (1992) *La revolución romántica, Poéticas, estéticas, ideologías*, Madrid, España: Ed. Tecnos.
- Bachelard, Gastón, (2000) *La poética del espacio*, Argentina: Ed. Fondo de cultura económica.
- Borchardt Rudolf, (2018) *El jardinero apasionado*, España: Ed. Gallo Nero.
- Gutierrez Zaldivar, Ignacio, (1994) *El paisaje en el arte de los argentinos*, Buenos Aire, Argentina: Ed. Zurbarán
- Hauser, Arnold, (2006) *Historia social de la literatura y el arte desde el Rococó hasta la época del cine*, Argentina: Ed. Debate
- Jakob, Michael, (2018) *El jardín y las artes*, Madrid, España: Ed. Siruela.
- Jarman, Derek, (2019) *Naturaleza moderna*, Buenos Aires, Argentina: Ed. Caja negra.
- Lopez Del Rincón, Daniel, (2015) *Bioarte, Arte y vida en la era de la biotecnología*, España: Ed. Akai.
- López Del Rincón, Daniel, (2017) *Naturaleza mutante, del Bosco al Bioarte*, Soleil, Bilbao, España: Ed. Sans
- Maeterlinck, Maurice, (2015) *La inteligencia de las flores*, Buenos Aires, Argentina: Ed. Interzona
- Mancuso, Stefano; VIOLA Alessandra, (2015) *Sensibilidad e inteligencia en el mundo vegetal*, Barcelona, España: Ed. Galaxia Gutenberg.
- Marí, Antoni, (2008) “Paisaje y literatura”, en: NOGUÉ, Joan (ed.), *El paisaje en la cultura contemporánea*, Madrid, España: Ed. Biblioteca Nueva

Milani, Raffaele, (2008) “Estética y ética del paisaje”, en: NOGUÉ, Joan (ed.), *El paisaje en la cultura contemporánea*, Madrid, España: Ed. Biblioteca Nueva.

Monet, Claude, (2010) *Los años de Giverny*, Madrid, España: Ed. Turner.

Nogué, Alex, (2008) “El paisaje en el arte contemporáneo: de la representación a la experiencia del paisaje”, en NOGUÉ, Joan (ed.), *El paisaje en la cultura contemporánea*, Madrid, España: Ed. Biblioteca Nueva.

Nogué, Joan (ed.), (2008) *El paisaje en la cultura contemporánea*, Madrid, España: Ed. Biblioteca Nueva.

Padberg, Martina, (2016) *Claude Monet*, España: Ed. Place des Victoires.

Palazuelo Pablo; Busine Laurent, (1997) *L'horabaixa. José María Sicilia*, España: Ed. Palais des Beaux-Arts, Charleroi y Museo Reina Sofía.

Reyero, Carlos, (2017) *Introducción al arte occidental del siglo XIX*, España: Ed. Cátedra.

Saint-Exupéry, Antonie De, (1997) *El Principito*, México: Ed. Palabras.

Satz, Mario, (2017) *Pequeños paraísos, el espíritu de los jardines*, Barcelona, España: Ed. Acantilado.

Schiller, Friedrich, (1995) *Sobre poesía ingenua y poesía sentimental*, Madrid, España: Editorial Verbum.

Venturi Ferriolo, Massimo, (2008) “Arte, paisaje y jardín en la construcción del lugar”, en: NOGUÉ, Joan (ed.), *El paisaje en la cultura contemporánea*, Madrid, España: Ed. Biblioteca Nueva.

SITIOS WEB

Alan Badiou. Las condiciones del arte contemporáneo. En línea:
<http://esferapublica.org/nfblog/las-condiciones-del-arte-contemporaneo/>

Alejandra Pizarnik. Entrevista. En línea:

<https://elblogdeanaomialayo.blogspot.com/2018/01/alejandra-pizarnik-escribir-un-poema-es.html>

Alfonsina Storni. Razones y paisajes de amor. En línea: <https://www.poemas-del-alma.com/razones-y-paisajes.htm>

Andrés Paredes. En línea: <https://www.andresparedes.com.ar/>

Audre Lorde. La poesía no es un lujo. En línea:

<https://mujerpalmadecera.wordpress.com/2015/08/08/la-poesia-no-es-un-lujo-audre-lorde/#:~:text=Para%20las%20mujeres%2C%20la%20poes%C3%ADa,en%20una%20acci%C3%B3n%20mas%20tangible>

Cinta Canterla. La filosofía en el arte de Schelling. En línea:

<https://institucional.us.es/fedro/uploads/pdf/n5/pasajes.pdf>

Diana Bellesi. Documental El jardín secreto. En línea:

<https://www.youtube.com/watch?v=qV3-kFNEV20>

Federico Schiller. Poesía ingenua y poesía sentimental y de la gracia y la dignidad. En línea: <https://www.biblioteca.org.ar/libros/133618.pdf>

Festival Flora. En línea: <https://festivalflora.com/>

Jorge Luis Borges. El oro de los tigres. En línea:

<https://ellaberintodelverdugo.blogspot.com/2016/10/jorge-luis-borges-el-oro-de-los-tigres.html>

Marguerite Duras. El deseo de escribir. En línea:

<http://www.casadeletras.com.ar/blog/el-deseo-de-escribir-2/>

Mónica Millán. Los visuales. En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=0jlgcRsFIGc>

Mónica Millán. Entrevista. En línea:

https://www.academia.edu/23303214/Monica_Millan_Hilando_naturaleza

Mónica Millán. Entrevista. En línea: http://www.revistasaua.com.ar/02_14/02.html

Rebeca Louise Law. En línea: <https://www.rebeccalouiselaw.com/>